Cuentos de

Josué

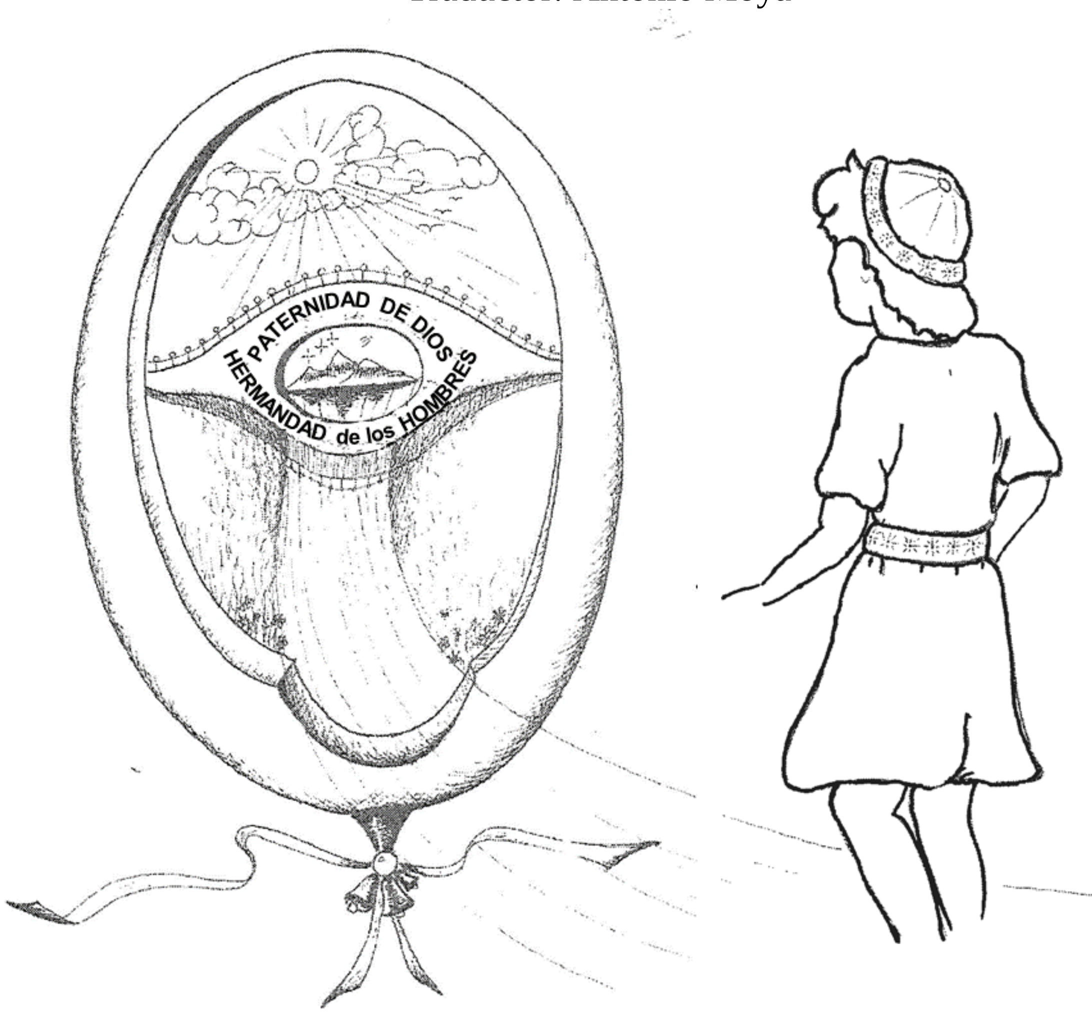


Cuentos de

Josué

Por: Bob Slagle

Traductor: Antonio Moya



Desarrollado y publicado por Eduardo Altuzarra

para la

Asociación Urantia de España

Año 2018

A

N U E S T R O S

HIJO S



I. S. B. N.

NOTA: Algunos dibujos se han obtenido del libro original, de la publicación A.F.L.LU. de Internet y del autor de esta publicación.

INDICE

Julia Fenderson me concedió generosamente su asesoramiento y su consejo editorial para esta historia. Vaya para ella mi gratitud más sincera por su amable ayuda.

Prólogo

Esta es la historia de un niño que vivió en la tierra hace unos dos mil años. Su nombre era Josué.

Antes de que Josué viniera a la tierra vivía lejos de aquí, en el centro de nuestro universo. Allí se llama Miguel, el que es como Dios. Cuando Josué se hizo mayor le llamaron Jesús.

Miguel, Jesús y Josué son simplemente nombres distintos de una misma persona.

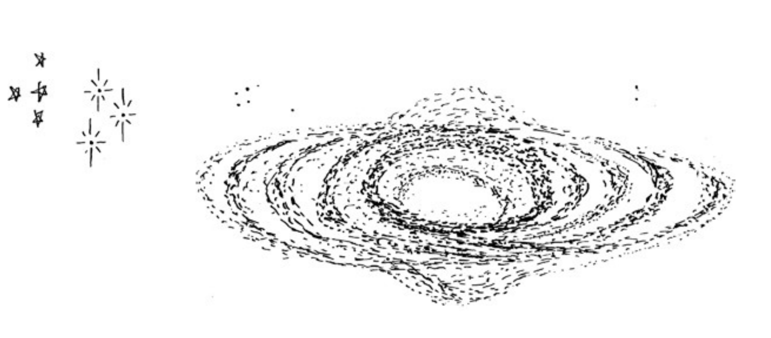
Hace mucho tiempo este mismo Miguel construyó o creó nuestro universo.

El planeta tierra ha sufrido muchos conflictos y muchos momentos difíciles. Pero Miguel se preocupa tanto por nosotros que vino para ayudar a nuestro planeta tierra, para enseñarnos el camino de Dios.

Él también enseñó a Dios más cosas sobre nosotros. En otras palabras, Josué reveló cómo es Dios a los hombres, y mostró cómo son los hombres a Dios.

1316 – 1317; 1323 – 1331

Hace siglos, hace mucho, muchísimo tiempo, el Creador de nuestro universo tuvo una conversación con Gabriel, su maravilloso ayudante celestial.



Gabriel dijo que el planeta tierra sería un buen lugar para que Miguel se convirtiera en un ser humano.



Así pues, nuestro Creador decidió venir a la tierra para vivir como un hombre. Deseaba enseñar a la humanidad cómo

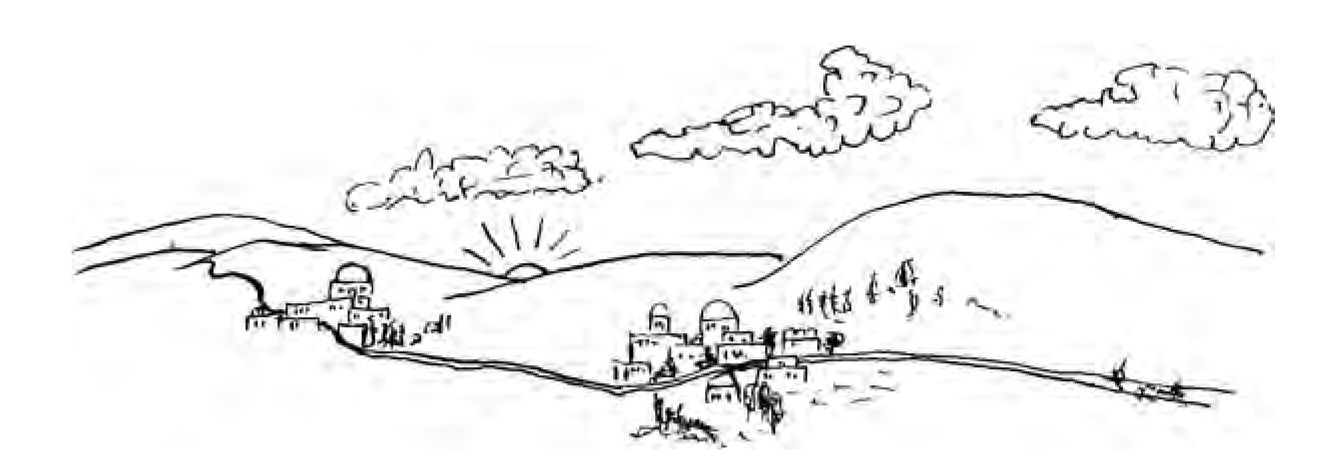
AMAR

1344 – 1345

En la tierra, Miguel llegaría a saber mejor lo que significa ser un ser humano. Llegaría a saber cómo es realmente un ser humano, convirtiéndose en una persona en nuestra tierra.

Más tarde, Gabriel vino a visitar nuestro planeta tierra.

Este gran ayudante vino a buscar una madre y un padre humanos para Miguel. Con unos padres humanos, nuestro Creador podría crecer como un niño en la tierra, exactamente igual que tú y que yo.

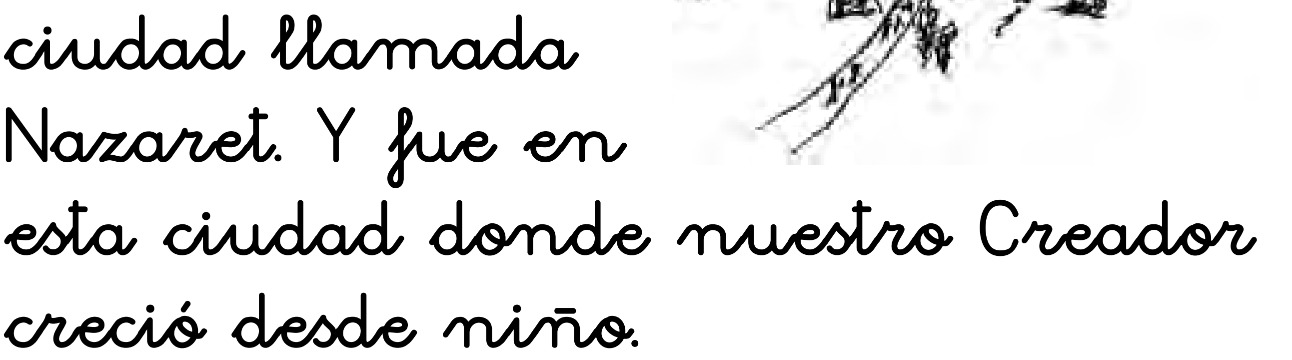


María y José

Después de que Gabriel realizara el larguísimo viaje hasta la tierra, echó una mirada a los diferentes tipos de personas que había en todo el mundo.

Luego examinó cada una de las diferentes ciudades. Después de mirar y mirar, Gabriel encontró por fin a la madre y al padre adecuados para nuestro Creador. Sus nombres eran María y José.

José y María vivían en una ciudad llamada Nazaret. Y fue en esta ciudad donde nuestro Creador creció desde niño.



Cuando nuestro Creador nació en la tierra como un bebé humano, su nombre era Josué ben José. El padre de Josué era carpintero. Se llamaba José.

Fabricaba cosas de madera.

José era un hombre corriente, no un rey o un príncipe. José estaba casado con María, la madre de Josué.



José y María eran hebreos. Vivían en la ciudad de Nazaret.

1344 - 1345

Gabriel

se aparece a María

Un hermoso día, en la ciudad de Nazaret, María estaba trabajando en su casa. Estaba cerca de una pequeña mesa de piedra. La tarde casi había terminado. El sol se estaba poniendo.

Entonces, repentinamente, ¡apareció una persona o alguien cerca de María! María se quedó tan sorprendida que le costó un poco de tiempo recuperarse.

Pero lo consiguió. Aquella encantadora persona era tan agradable y resplandeciente que ya habrás adivinado de quién se



trataba. Era Gabriel, el ayudante celestial. Le dijo a María:

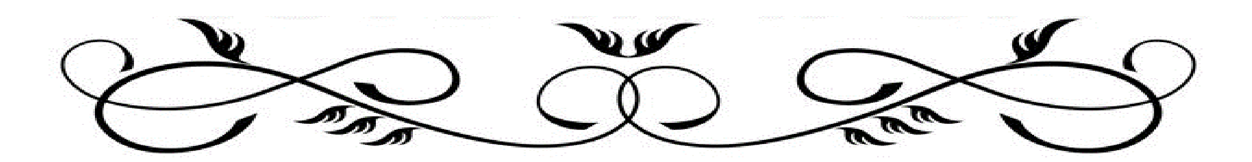
"A ti, María, te traigo buenas noticias. Dentro de algún tiempo serás la madre de un niño. Le pondrás por nombre Josué. Él dará comienzo al reino de los cielos en la tierra."



1346

Gabriel le dijo a María que mantuviera en secreto lo que le había dicho. Pero le dijo que podía contárselo a José, su marido.

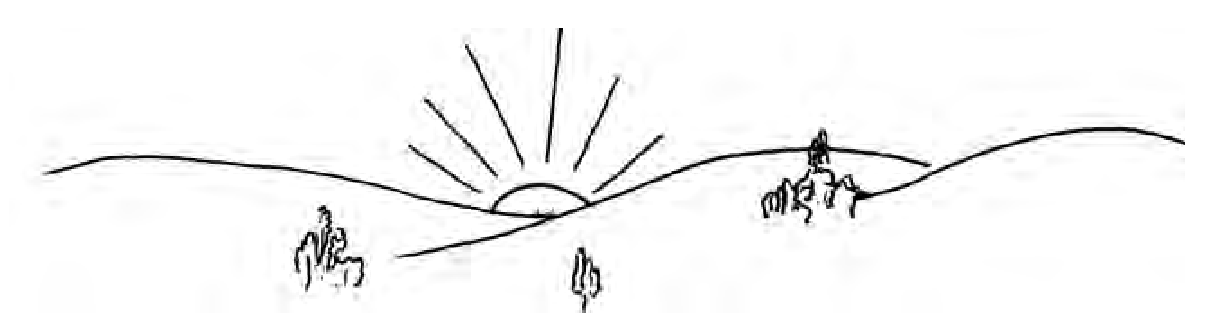
Gabriel también le dijo a María que podía decírselo a su prima Isabel.



Isabel también tendría un hijo. Su nombre sería Juan. Este chico fue el que se convirtió en "Juan el Bautista". Más tarde enseñaría el camino que conducía a Josué y sus enseñanzas.

Luego, Gabriel le dijo a María: "No dudes de mis palabras, María. En tu hogar vivirá...

…el Hijo del Destino."



Gabriel desapareció tan rápidamente como había llegado.

María no olvidó su asombrosa visita. Y esto le hizo sentirse bien interiormente para pensar a menudo en lo sucedido.

1345 – 1346

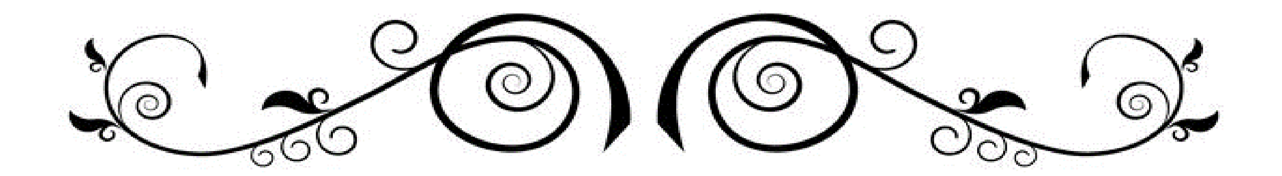
Antes de mucho tiempo, María estuvo segura de que iba a tener un bebé. Por eso, decidió contarle a José lo de la visita de Gabriel.

Cuando José escuchó todo lo relacionado con esta visita, se quedó preocupado. No estaba seguro de que María hubiera visto realmente al ayudante celestial.

José estaba tan preocupado que no pudo dormir durante varias noches.

José casi quería creer a María, y entonces se preguntaba a sí mismo ¿cómo un bebé humano puede ser un hijo de Dios?

¿Cómo dos padres terrestres pueden tener un Hijo del Destino Divino?



María no habló a nadie más de la visita de Gabriel, salvo a su prima Isabel. Isabel tuvo su propia visita de Gabriel. Por eso, Isabel y María conocían el secreto de la otra.

1347

José

tiene un

Sueño



José seguía preguntándose si María iba realmente a dar a luz a un niño especial. ¡Entonces tuvo un sueño muy importante! José soñó que veía a un hermoso mensajero celestial que le habló. Aquel mensajero

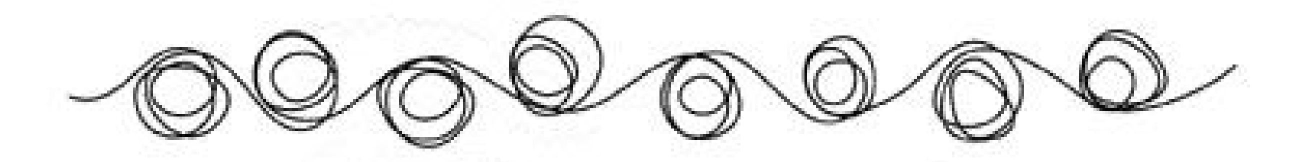
le dijo: "José,

estoy aquí

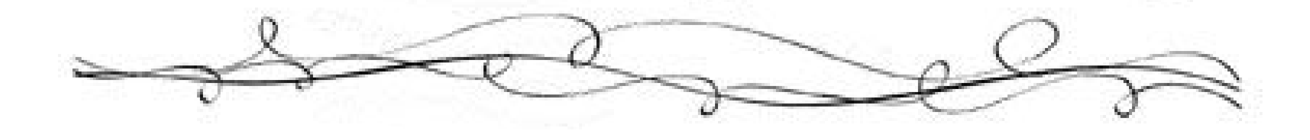
de parte de

aquel que gobierna el universo. Voy a hablarte sobre el bebé que Maria va a tener."

"En tu hijo estará la vida. Se convertirá en una gran luz para el mundo. Dirá a todos los que quieran escucharle que cada persona es un hijo de Dios."



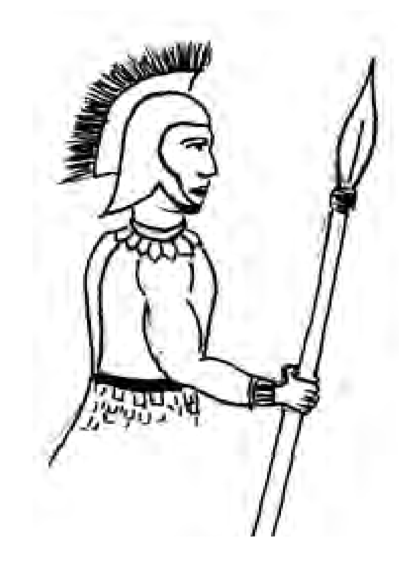
Después de este sueño, José no dudó nunca más de la historia de María sobre la asombrosa visita de Gabriel, el ayudante celestial.



LOS PADRES TERRESTRES DE JOSUÉ

José era un hombre amable y apacible. Se esforzaba duramente. Creía en la religión de su pueblo. Pero José se sintió triste por su pueblo desde que los soldados romanos gobernaron sobre él.





No obstante, José conservó la fe de su propio pueblo, el pueblo judío.

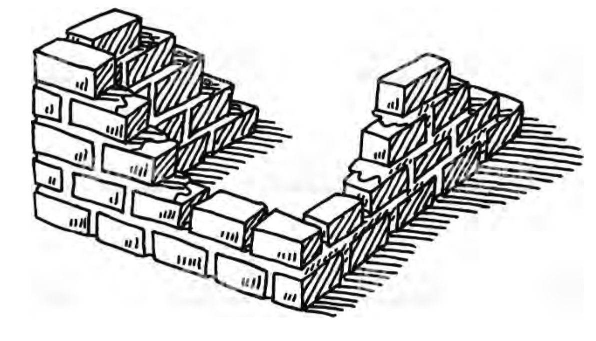
1348 – 1349

José pensaba mucho. José era más pensador que hablador.

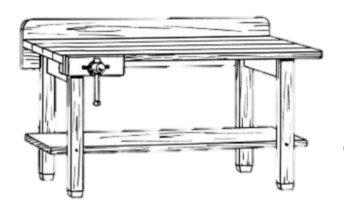
María y José eran buenos instructores. Josué aprendió a enseñar de sus padres.

José era carpintero y constructor. Conoció a María mientras trabajaba en la casa del padre de ella.

María y José fueron amigos durante unos dos años.



Entonces se casaron y José construyó una casa para ellos.

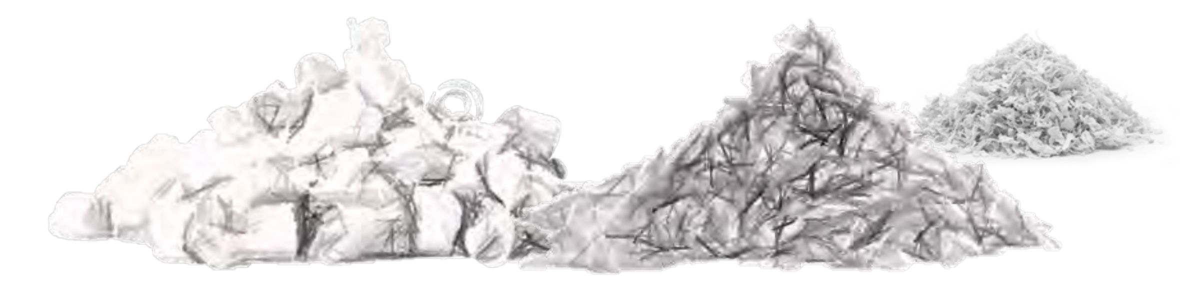


JOSÉ tenía los ojos negros y el pelo castaño.

Era muy noble y amable. Josué aprendió de José a ser muy comprensivo.

Entendía muy bien lo que sentía otra persona. Josué aprendió de José las costumbres judías.

Josué aprendió la religión de su padre.

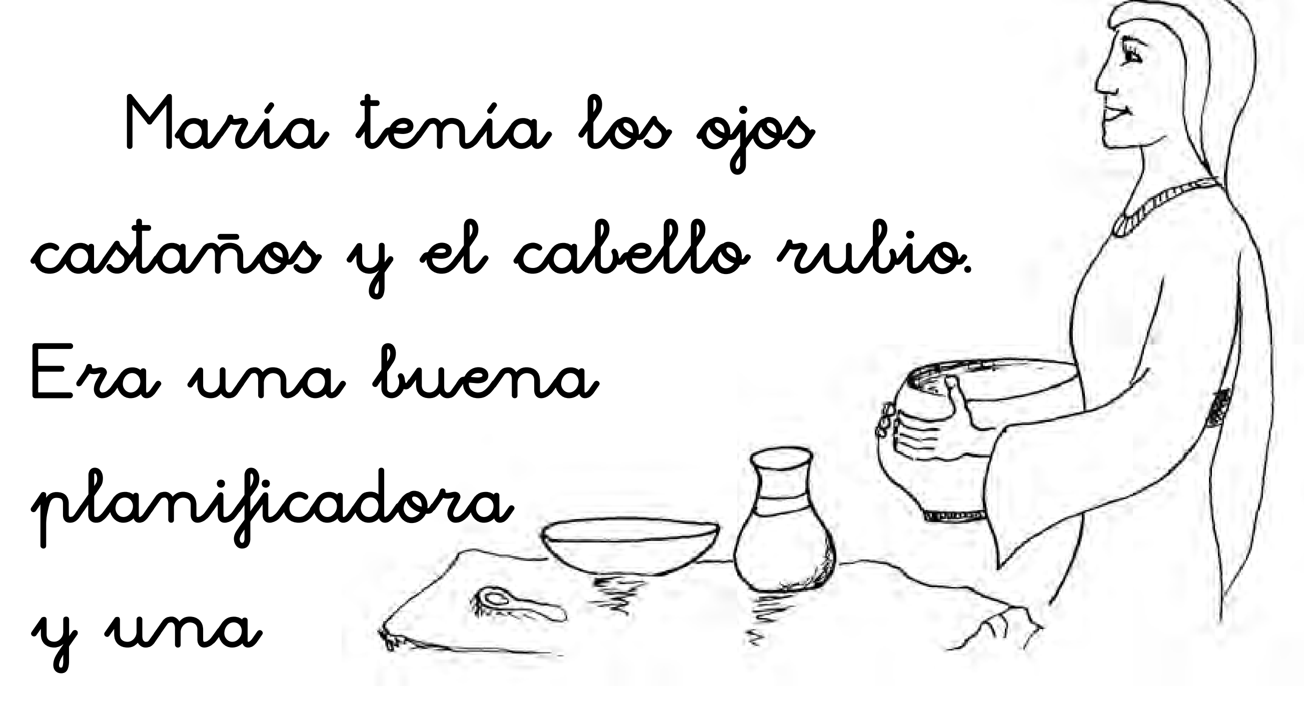


1348 – 1349

MARÍA era una persona risueña. Casi siempre estaba alegre.



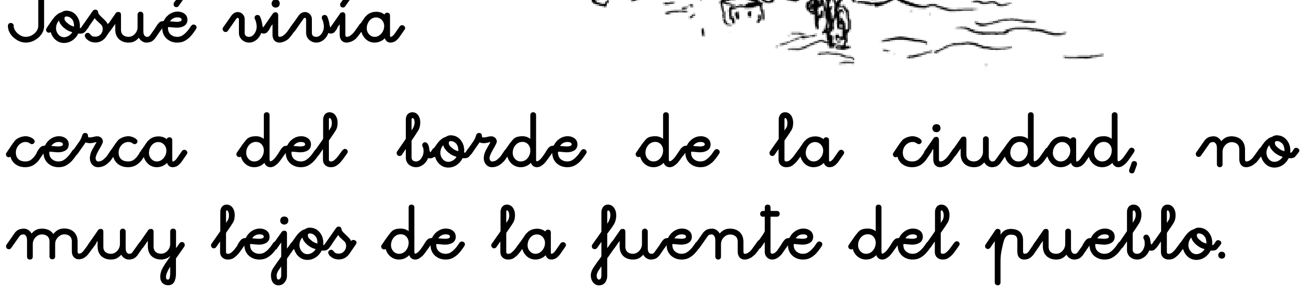
María expresaba de forma espontánea sus sentimientos. Después de la muerte de José, a veces María estaba triste y llorosa.



María tenía los ojos castaños y el cabello rubio. Era una buena planificadora y una magnífica ama de casa.

La Casa de Nazaret

La casa de José y María estaba en la parte norte de Nazaret. La familia de Josué vivía

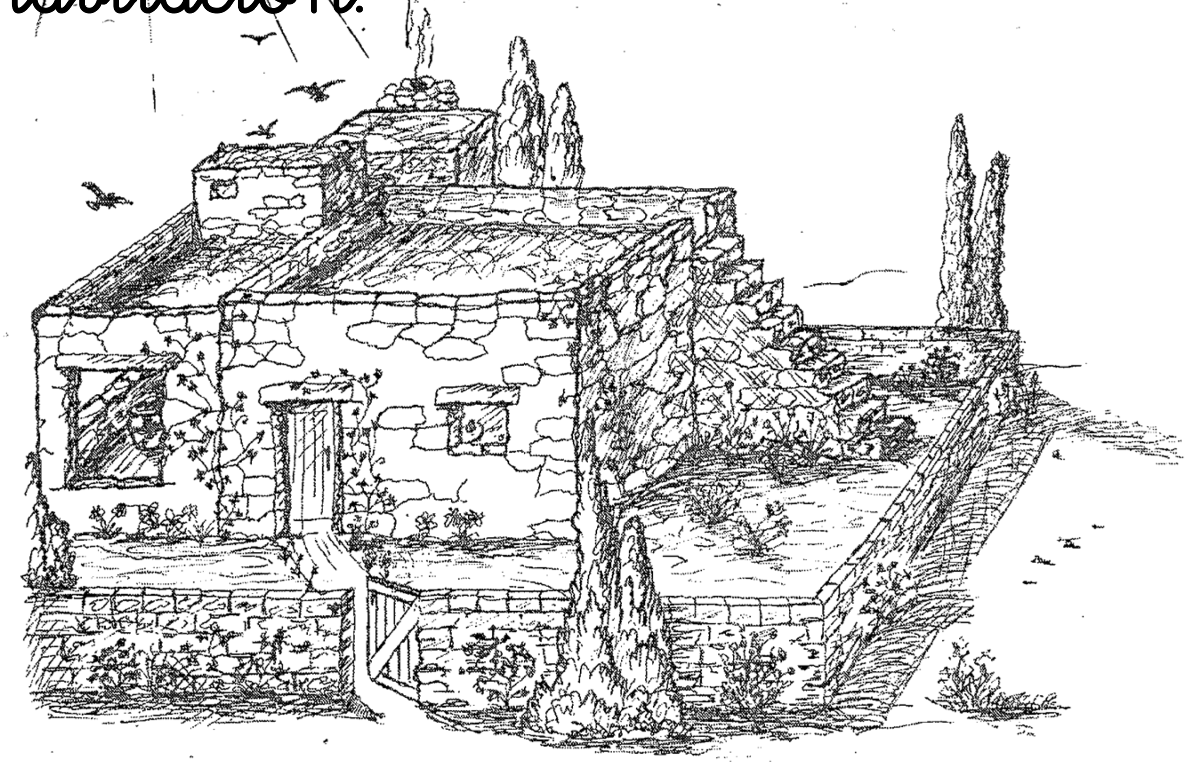


cerca del borde de la ciudad, no muy lejos de la fuente del pueblo.

A Josué le gustaba pasear por el campo. Se divertía en la cima de la colina que estaba detrás de su casa. Lo que más le gustaba era ir de excursión por un sendero sinuoso al pie de las colinas cercanas.

1349 – 1350

José y María vivían en una casa de piedra de una sola habitación.



En un lado de la casa había un edificio para alojar a los animales. Detrás de la casa estaba el horno y el molino para moler el grano. El horno y el molino estaban cubiertos con un cobertizo en el patio trasero.

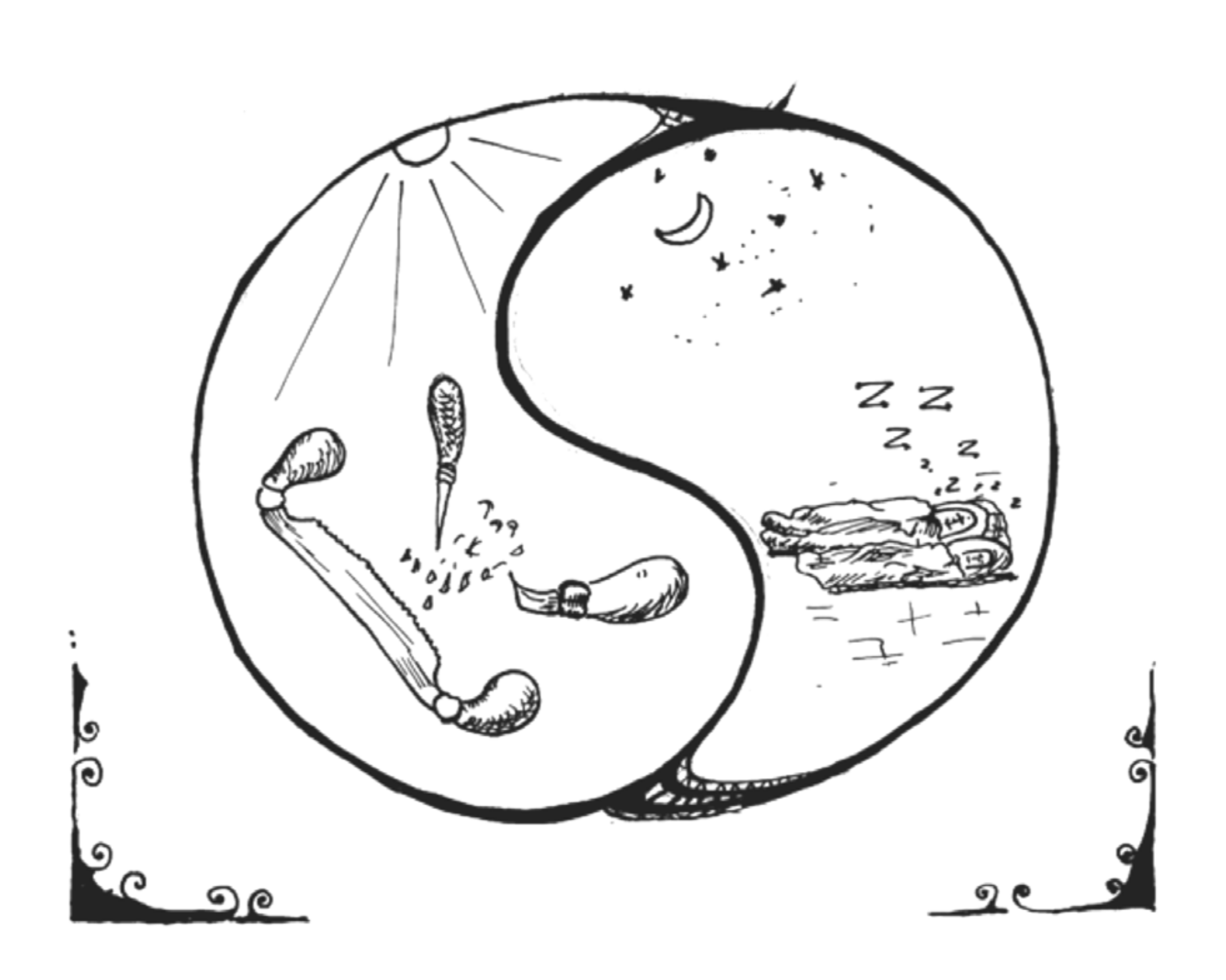
1350 – 1358 – 1361

Dentro de la casa había una mesa baja de piedra, y tarros y platos de arcilla. Había unos pequeños taburetes, un candelabro y un telar. El suelo era de piedra. Había unas esteras para dormir.

La familia se sentaba alrededor de la mesa de piedra para comer. Durante las noches de invierno, la mesa se iluminaba con una pequeña lámpara de arcilla. Ardía con aceite de oliva.

1350

Tiempo después, cuando la familia aumentó de tamaño, José construyó una nueva habitación en la casa de piedra. Esta amplia habitación se utilizaba como carpintería durante el día, y como dormitorio durante la noche.



El viaje a Belén

José y María tenían un gobernante romano llamado César. Éste quería que todas las personas judías de su país fueran contadas. De esta manera César estaba seguro de que toda la gente que él gobernaba le pagaría impuestos.

A José le comunicaron que fuera a la ciudad de Belén para ser contado. Toda la gente del país tenía que ir y escribir su nombre para el César.

Después de mucho hablar, José y María decidieron ir juntos a Belén.

1350

Una mañana de verano a la salida del sol, María y José dejaron Nazaret y partieron hacia Belén.

Esto sucedió hace muchísimo tiempo, en el año 7 antes de la era cristiana. José y María eran pobres. Solo tenían un burro.

María estaba a punto de tener un bebé. Ella iba montada en el animal mientras que José caminaba. Él conducía el burro por la carretera.

El primer día de viaje llegaron hasta las colinas cercanas al río Jordán. Acamparon junto al río para pasar la noche, y hablaron sobre el bebé que pronto iba a nacer. ¿Qué tipo de niño sería? ¿Llegaría a ser su hijo un maestro o un rey para el pueblo judío?

Hablaron y se preguntaron, y se preguntaron y hablaron.

Luego se fueron a dormir.



Al día siguiente, muy de mañana, José y María cargaron su burro y continuaron su camino. Viajaron todo el día y llegaron a la ciudad de Jericó. Se detuvieron para pasar la noche en una posada justo a la salida de la ciudad. Allí la pareja tomó su cena.

Después de comer charlaron con otros judíos sobre las normas romanas. ¡Qué poco les gustaba tener que pagar impuestos! ¡Los gobernantes romanos parecían tan tacaños! Más tarde, la pareja se fue a la cama y se quedaron dormidos.

A la mañana siguiente temprano, María y José continuaron su viaje. Antes del mediodía llegaron a la gran ciudad de Jerusalén.

José y su esposa visitaron el templo.

Poco después estos viajeros se pusieron de nuevo en camino.



Llegaron a Belén a media tarde.

La posada de Belén estaba llena de gente. Todos habían venido para anotar sus nombres para el César. Parecía que no había sitio en todo Belén para hospedar a José y María.

Todas las habitaciones estaban ocupadas. Pero debajo de la posada había unos establos tallados en la roca. Aquellos locales donde vivían los animales habían sido limpiados a fondo para los visitantes suplementarios.

Así pues, María, José y otras personas pasaron la noche en aquellas cuevas.



Se alojaron en una cueva que se utilizaba para almacenar el grano. Belén estaba tan atestada, que se sintieron agradecidos por tener este lugar agradable para pasar la noche.

José no fue inmediatamente a inscribirse para los impuestos del César. María estaba muy cansada y quería que José se quedara a su lado.

Pronto se fueron a la cama, pero no durmieron mucho. María estuvo inquieta durante toda la noche.

Al romper el día, empezó a sentir los empujes del bebé dentro de ella.

1351

El Nacimiento de Josué

María estaba a punto de dar a luz. Recibió la ayuda de unas mujeres que también



estaban de paso por la ciudad de Belén.

Al mediodía, María dio nacimiento a un niño. Envolvieron al pequeño Josué en su ropa de bebé, y lo colocaron en un pesebre cercano.

Josué ben José nació en el mundo de la misma manera que todos los bebés han nacido en la tierra.

1352

En el momento de este nacimiento, todos los ángeles de la tierra vinieron al pesebre. Estos ángeles cantaron cánticos de gloria por encima del niño prometido. Pero ningún oído humano escuchó estos cánticos de alabanza.

Ahora que José estaba en Belén, tenía que ir a censarse. Al día siguiente del nacimiento de Josué, José fue y puso sus nombres por escrito para el César.

Luego, José y María permanecieron algún tiempo en Belén. Pocos días después, María y José fueron a una ceremonia judía para ponerle nombre a su bebé.

(1350), 1352

Los Reyes Magos



Había tres hombres sabios que vivían muy lejos hacia el este. Viajaron desde la tierra llamada Ur para visitar al bebé de Belén.

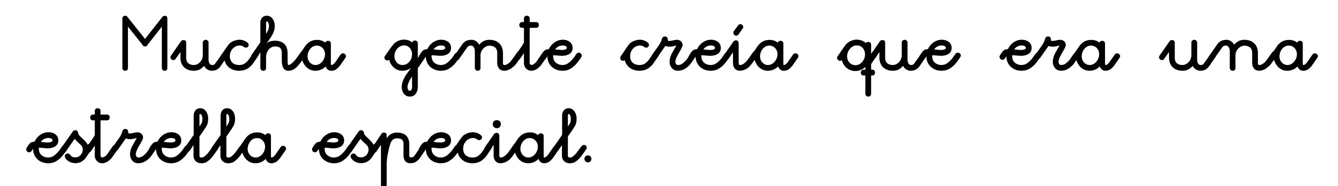
Un maestro de su país les habló de un sueño. Soñó que la Luz de la Vida llegaba a la tierra. Esta Luz iba a nacer bajo la forma de un bebé judío. Los sabios se pusieron en camino para encontrar al niño prometido.

¡Y lo encontraron!

Era el niño Josué. A su madre María le dejaron regalos para él.

La Estrella de Belén

En el año que Josué nació, una hermosa luz brilló en el cielo.



Mucha gente creía que era una estrella especial.

Aquello que parecía ser una estrella brillante era en realidad dos planetas, Júpiter y Saturno.

Alrededor de la fecha en que Josué nació, estos dos planetas se juntaron mucho.

Era algo natural y había sucedido otras veces.

1352

Esta luz en el cielo no guió a los sabios. Tuvieron que preguntar dónde podían encontrar a Josué.

En la época de Josué con frecuencia se inventaban historias.

La mayoría de la gente no tenía ni escritos ni libros.

Casi todas las historias se contaban de viva voz.

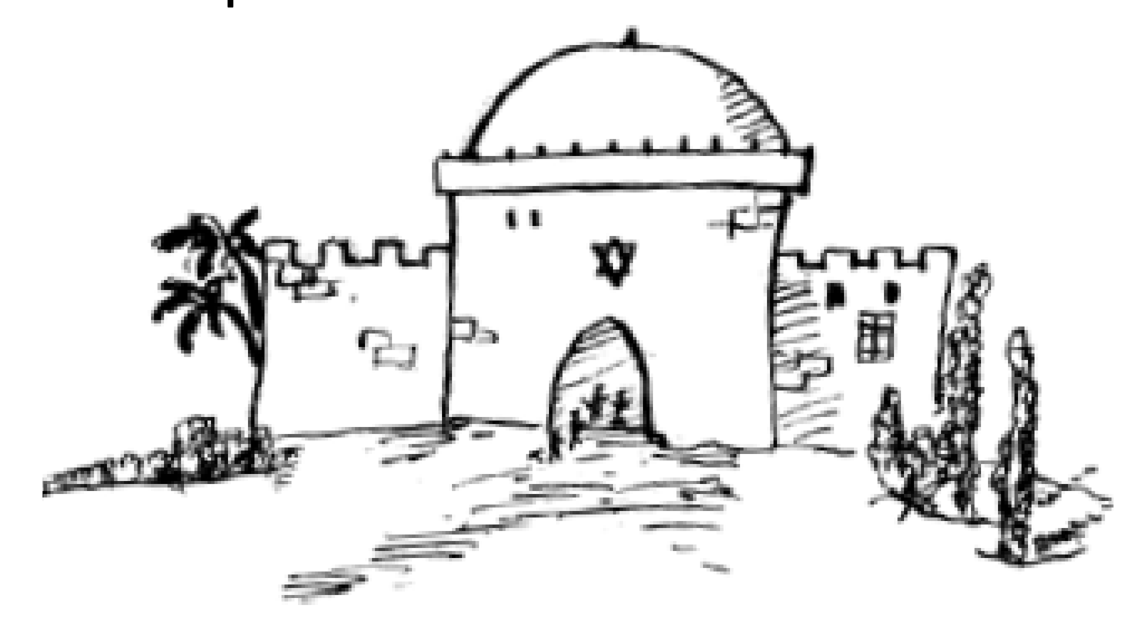
El bonito cuento de la luz brillante comenzó después de que Josué viviera en la tierra.

La historia fue cambiando a medida que se contaba una y otra vez, y una y otra vez.

A la gente le gustaba mucho estas historias, aunque no siempre fueran verdaderas.

El Niño Josué en el Templo

En la época de Josué había muchas reglas que el pueblo judio seguía. Una regla decía que el primer varón de una familia tenía que ir a una ceremonia en un templo hebreo.



Un día, María y José llevaron al pequeño Josué al templo de Jerusalén.



El templo estaba lleno de gente. José y María esperaron en la cola para ver al sacerdote. Pronto, Josué y sus padres llegaron al principio de la cola.

Había una ¡¡Sorpresa!! para María y José.

Dos cantores se acercaron y cantaron un cántico para el niño Josué.



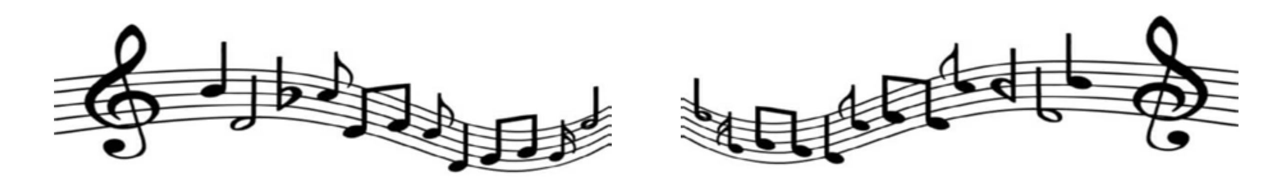


Estos cantores eran Simeón y Ana.

1352 – 1353

Simeón y Ana cantaban a menudo en el templo. Se enteraron del asunto de Josué por medio del sacerdote Zacarías.

Zacarías era el padre de Juan el Bautista.



Ahora bien, Zacarías creía que Josué era el Hijo de la Promesa.

Sabía que Josué ayudaría al pueblo judío.

Zacarías contó a Ana y Simeón que él creía que Josué era el Hijo Prometido.

1352 – 1353

Zacarías creía que Josué sería una persona muy especial llamada el

Mesías

Se suponía que el Mesías iba a salvar al pueblo judío de los romanos, sus malos gobernantes.

El Mesías venía a ser alguien semejante a un rey.



Zacarías comunicó a Ana y a Simeón que él pensaba que Josué sería ese Mesías.

Por eso Ana escribió un cántico para Josué.

El cántico de Ana
se parecía a éste:
El Dios del pueblo judío
es bueno. Bendito sea.
Dios protege a su pueblo
de todo tipo de cosas malas.
El pueblo de Dios le
servirá sin temor.
Dios nos ha visitado en
este Hijo de la Promesa.
Este niño será llamado
un gran profeta.
Traerá libertad
y misericordia a su pueblo.
La Fuente de la Vida ha venido
a nosotros desde las alturas,

Para iluminar las mentes
que están en las tinieblas,
Para conducirnos por pacíficos
caminos, Para iluminar
incluso a aquellos que
no son judíos, Y para
compartir la gloria con
su propio pueblo hebreo.

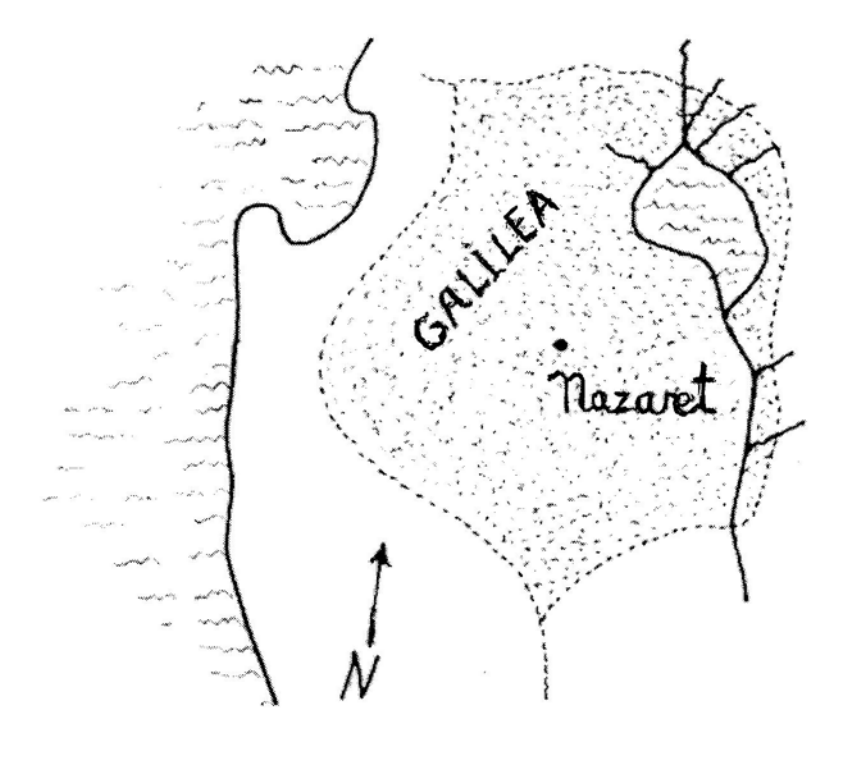
El canto de Simeón sorprendió a todos los que estaban en el patio del templo. Las palabras de Ana eran hermosas. Pero a José y María les disgustó que el cántico de Ana diera a entender que Josué era el Mesías. José pensaba que era demasiado pronto para decir cómo sería la vida de Josué.

1353

El Terrible Herodes

María, José y Josué vivían en la ciudad de Nazaret.

Nazaret estaba en la región llamada Galilea. El gobernante de esta región era un hombre llamado Herodes. Al pueblo judío no le gustaba Herodes.



Herodes era un gobernante desagradable. No era justo. Herodes era vil.

1353

Herodes incluso tenía espías que vigilaban las tierras de Galilea.

Un día vinieron los espías y le hablaron a Herodes sobre los sabios procedentes de la tierra de Ur. Aquellos maestros habían dejado regalos para un bebé recién nacido.

Alguna gente llamaba a este bebé "el Rey de los judíos".

Herodes estaba enfadado y asustado. No quería otro rey. Herodes quería ser el único en gobernar esta tierra. Así pues, Herodes hizo venir a los sabios ante él para que contestaran a sus preguntas sobre Josué.

1354

Los sabios dijeron que el niño sería un rey espiritual.

No sería como los gobernantes romanos, ni tampoco como un rey que gobernara la tierra de Galilea.



Herodes no estaba satisfecho. Dio dinero a los sabios y les dijo que fueran y encontraran al niño.

Como aquellos sabios no regresaban, Herodes empezó a desconfiar.

Poco después los espías trajeron a Herodes algunas palabras del cántico de Ana.

Los espías habían estado en la ceremonia de Josué en el templo.

Herodes dijo a los espías que se fueran y siguieran a la familia de Nazaret.

Los hombres de Herodes buscaron y buscaron. Buscaron a Josué durante un año entero, pero ¿sabéis qué sucedió?

Que los hombres de Herodes no pudieron encontrar a José, María y Josué por muy arduamente que buscaron.

1354

Unos amigos de la familia de José escondieron al pequeño Josué y lo mantuvieron a salvo.

Herodes estaba muy, muy enfadado. Envió a sus hombres para que registraran cada casa de Belén. Dijo a sus hombres que mataran a todos los niños menores de dos años.

Herodes quería estar seguro de matar al pequeño Josué. Así pues, los hombres de Herodes fueron casa por casa y mataron a todos los niños pequeños de la ciudad de Belén.

Dio la casualidad de que había amigos en la corte de Herodes que querían salvar al pequeño Josué. Avisaron a Zacarías del plan de Herodes para matar a los niños.

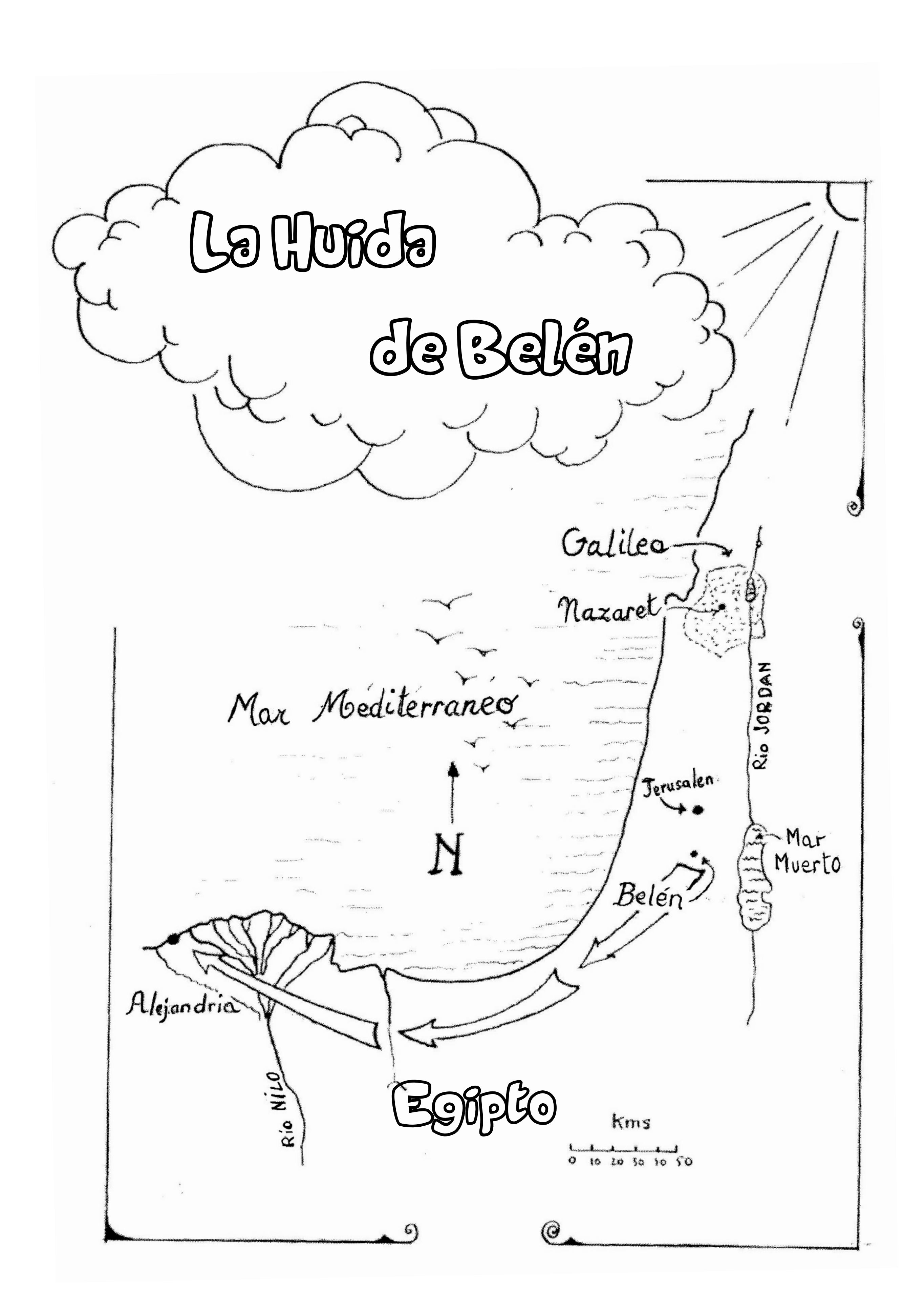
Tan rápidamente como pudo, Zacarías envió un mensajero a José. La noche antes de que mataran a los niños, José, María y el bebé Josué huyeron de Belén.

La familia de Nazaret viajó hacia el sur por la tierra de Egipto hasta la ciudad de Alejandría.



Aquí en Alejandría, cerca del mar, vivieron durante dos años.

1354


La Huida
de Belén
Galilea
Nazaret
Mar Mediterraneo
N
Rio JORDAN
Jerusalen
Mar
Muerto
Belén
Alejandria
Rio NILO
Egipto
Kms
0 10 20 30 40 50

Los Años de La Infancia De Josué

1355

En Alejandría

José, María y Josué vivían felices. Josué se hacía más grande y estaba sano.

Ya no necesitaba tomar la leche de su madre.

María siempre vigilaba a Josué para que no se hiciera daño.

Él jugaba con un grupo de niños más o menos de su edad.

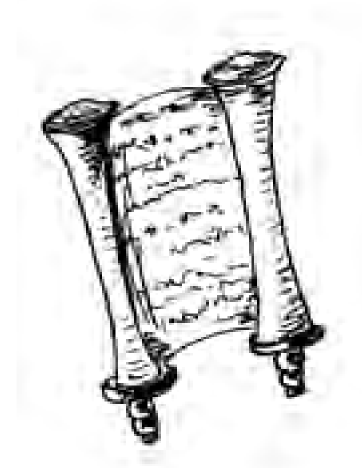


José y María hicieron muchos amigos en Alejandría. Algunos amigos sinceros le dieron a Josué un libro muy querido.

No mucha gente tenía libros en los tiempos de Josué. Este

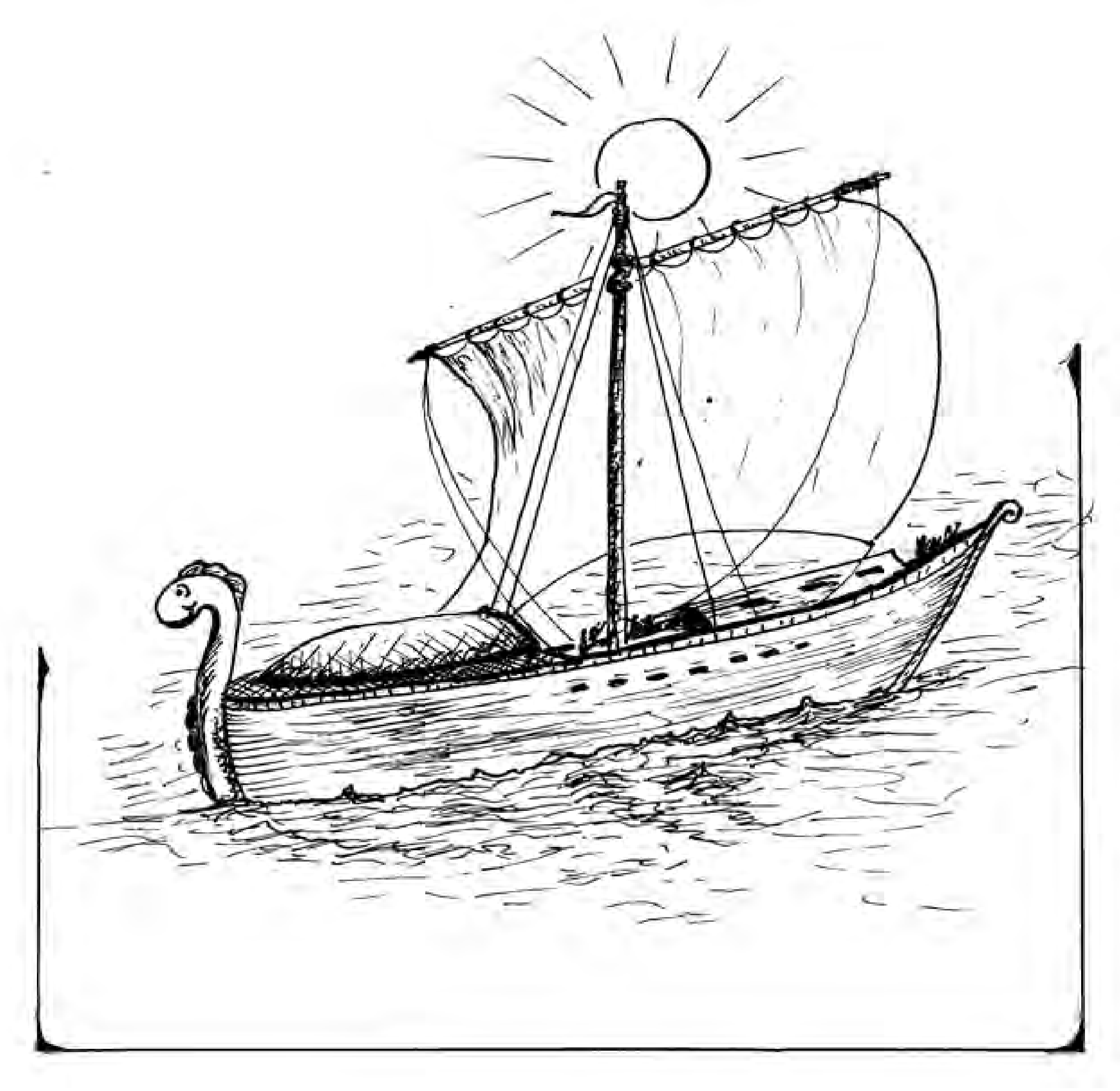


libro era una Biblia judía. Estaba escrito en griego. La familia de Nazaret estaba muy contenta de tener este libro.

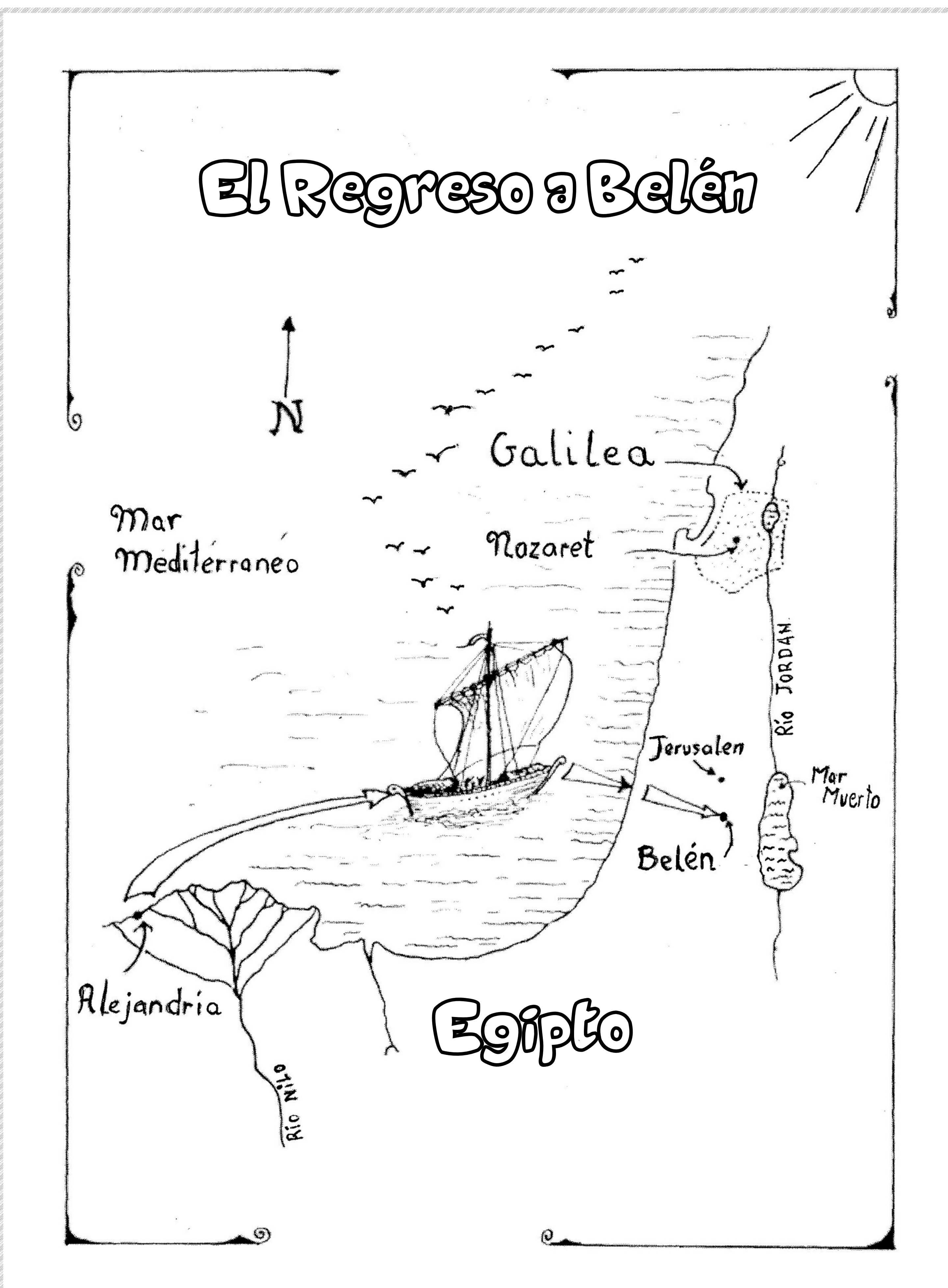


Mientras que la familia vivía en Alejandría, el terrible Herodes murió.

Ahora podían volver al hogar con seguridad. Así pues, se montaron en un barco de vela y viajaron por mar de regreso a Belén.



1356


El Regreso a Belén
N
Galilea
Mar
Mediterraneo
Nazaret
Río JORDAN
Jerusalen
Mar
Muerto
Belén
Alejandria
Egipto
Río NiLo

Cuando José y María regresaron a Belén, hablaron y pensaron. Pensaron y hablaron.

La pareja decidió que sería más seguro volver al hogar de Nazaret que permanecer en Belén.



Un domingo por la mañana temprano, se despertaron y partieron hacia Nazaret.

Tenían un nuevo burro. Josué y María iban montados.

José y algunos amigos caminaban delante.

EL REGRESO AL HOGAR

Estos viajeros regresaron a Nazaret en secreto. Seguramente sorprendieron al hermano de José cuando aparecieron de pronto de manera inesperada.

De vuelta en Nazaret, Josué echaba de menos a sus compañeros de juego de Alejandría.

Josué tenía ahora más de 3 AÑOS. Gozaba de buena salud. Y estaba lleno de alegría por estar en la casa que era su hogar.

De regreso en Nazaret, nadie sabía que Josué era el Hijo de la Promesa. La familia de Nazaret guardó este secreto.

Los 4 Años de Edad

Cuando Josué tenía cuatro años, hizo amistad con un chico vecino. Su nombre era Jacobo.

Josué quería a Jacobo.

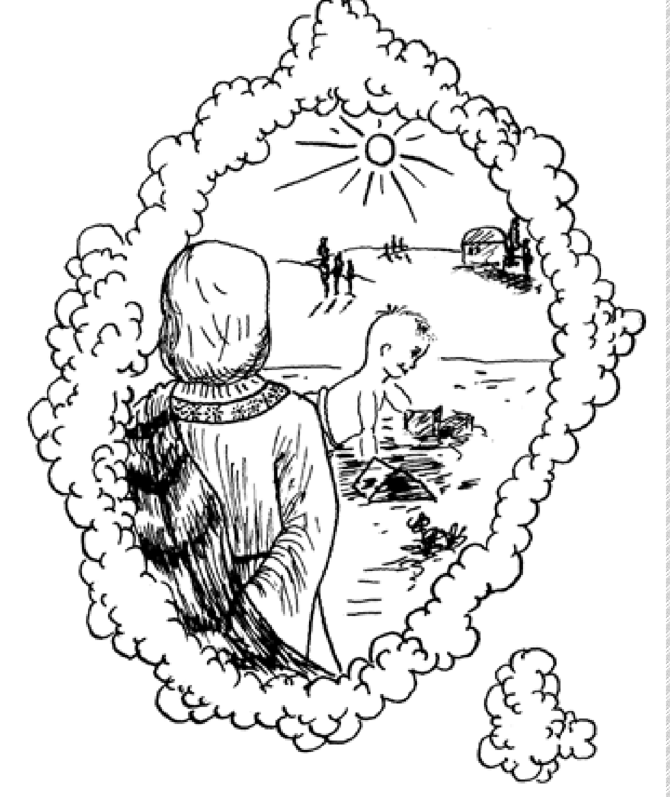
Sus juegos siempre eran divertidos.



1357

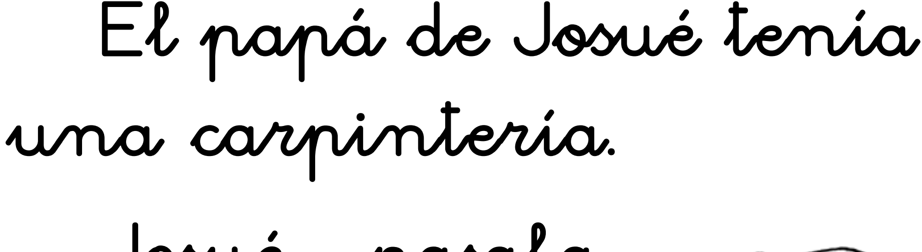
El Bebé Santiago

El siguiente acontecimiento importante en la familia de Josué fue el bebé Santiago. María dio nacimiento a un segundo hijo. Josué tuvo un hermano pequeño.

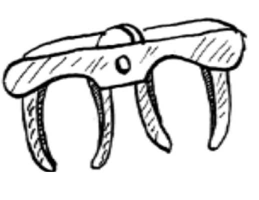


Para Josué era emocionante pensar en su nuevo hermano pequeño.

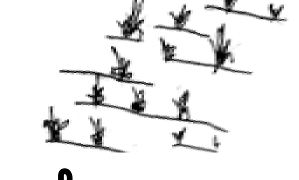
Josué permanecía de pie hora tras hora sólo para mirar al pequeño bebé Santiago.



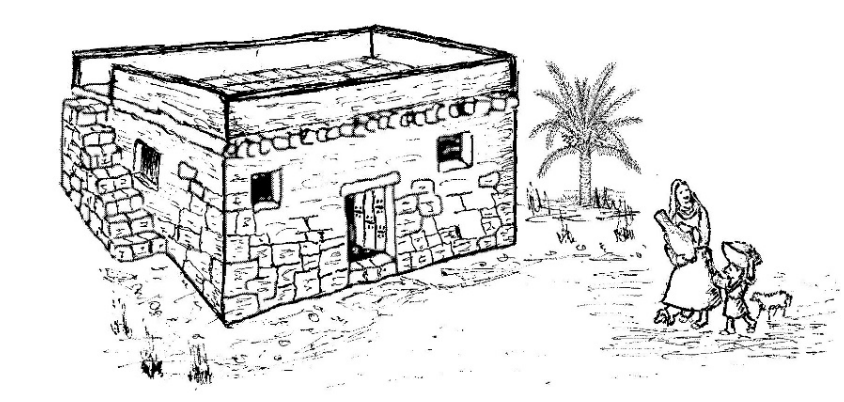
El papá de Josué tenía una carpintería.



Josué pasaba la mitad del tiempo en el taller de José.



A Josué le gustaba observar cómo los hombres fabricaban yugos y arados.



Josué pasaba la mitad del tiempo en la casa con su mamá.

1357



Muchos comerciantes llegaban a la ciudad de Nazaret.

Cada grupo de comerciantes, junto con sus bolsas y sus camellos, recibía el nombre de caravana.

Las caravanas se detenían a menudo para descansar en Nazaret. A Josué le encantaba escuchar a los comerciantes.



Contaban historias de países lejanos.

Antes de mucho tiempo, Miriam, la hermanita de Josué, vino al mundo. A Josué le encantaba ayudar a María con su hermano Santiago y su pequeña hermana Miriam.

Los 5 Años de Edad

5

Alrededor de esta edad, Josué realizó su primera **elección moral**. Decidió hacer el bien por encima de todo. Lo decidió por sí solo. Ninguna otra persona empujó o forzó a Josué.

A partir de aquel momento, el Espíritu viviente de Dios vino a vivir en la mente de Josué.

PREGUNTAS

Josué hablaba mucho con sus padres. Aprendía una gran cantidad de cosas haciendo preguntas a José y a María.

A ellos siempre les resultaba muy difícil contestar a las numerosas preguntas de Josué. Desde el momento en que Josué tuvo 5 años hasta que cumplió los 10, fue como un gran signo de interrogación.



1358

A Josué le parecía que su mamá y su papá sabían todo lo que sucedía en el mundo entero.

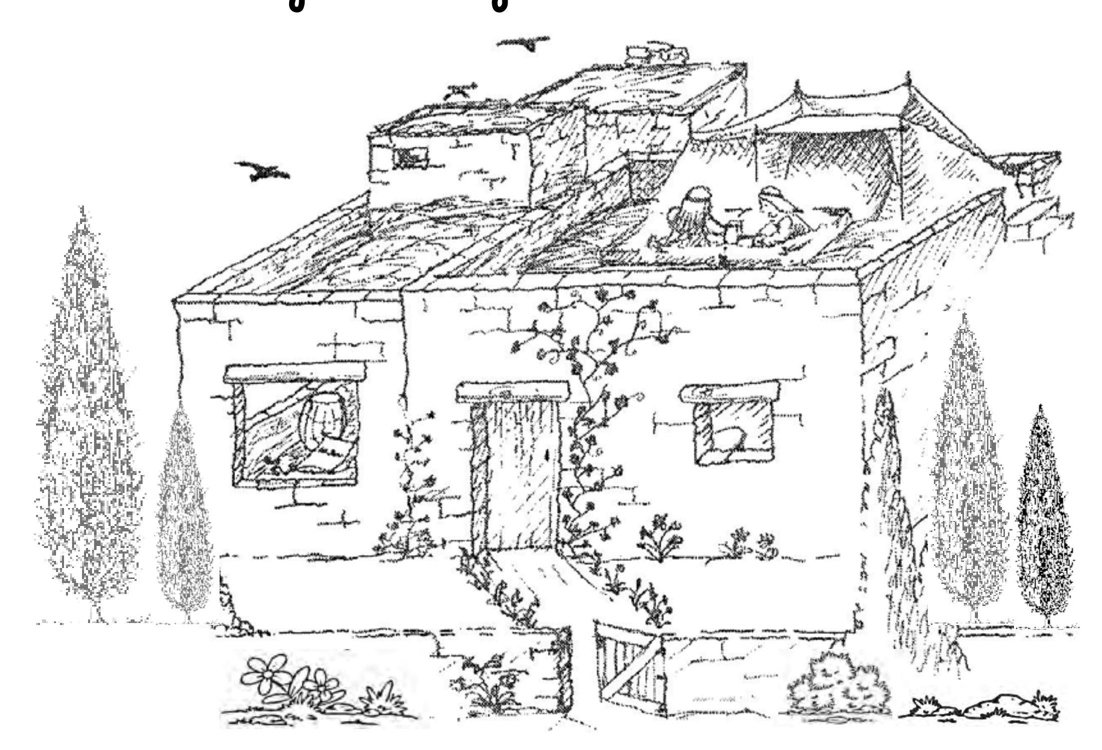


Un día Nazaret sufrió un suave terremoto. Josué se preguntaba cómo sucedía esto. Fue una conmoción para él descubrir que José no sabía ni el cómo ni el por qué. José fue sincero. Le dijo a Josué que no sabía qué es lo que causaba los terremotos.

Ahora Josué empezó a saber que sus padres no lo conocían todo.

1358

En la azotea de la casa de Nazaret había algunas cajas con arena. A Josué le encantaba hacer mapas, escribir y dibujar en la arena.

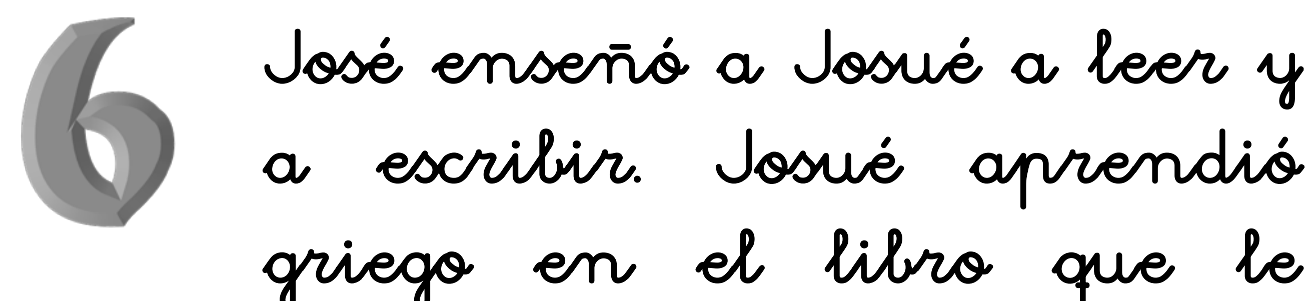


Un día, Isabel, Zacarías y su pequeño hijo Juan vinieron de visita. Josué y Juan estaban felices. Jugaban con bloques en lo alto de la casa.

Los Primeros Estudios

Cuando Josué cumplió 5 años, José tomó a su cargo la educación de Josué. En el hogar, Josué seguía aprendiendo de María. Aprendía a cuidar las parras y las flores que crecían en el jardín que rodeaba la casa.

Los 6 Años de Edad



José enseñó a Josué a leer y a escribir. Josué aprendió griego en el libro que le regalaron en Alejandría



Josué poseía una de las dos únicas biblias judías que había en todo Nazaret.

El otro libro de las Escrituras estaba en el templo. Muchas personas venían a leer las Escrituras en la casa de Josué. De esta manera Josué llegó a conocer visitantes emocionantes e interesantes. Josué también leía estas Escrituras.

Ahora era lo bastante mayor como para poder cuidar este libro de las Escrituras por sí mismo.

Escrituras de
La Biblia Judía

1. La Ley – Lo que las personas de religión judía tenían que hacer por Dios.
2. Los Profetas – Lo que se suponía que Dios había dicho.
3. Los Salmos – Alabanzas y cánticos sobre Dios.



Ciertos días encendían velas, una a una.

Josué se preguntaba cosas sobre las reglas especiales del sábado.

El sábado, Josué no podía jugar con bloques.

A veces sólo comían pan insípido.

Josué pensaba mucho en las charlas que escuchaba en el templo

A menudo Josué estaba desconcertado con las ceremonias judías.

1360

Josué no comprendía todas las costumbres judías. Pero hacia lo mejor que podía. A él le gustaba mucho una costumbre especial llamada la fiesta de los tabernáculos.



Durante este período de vacaciones, todo el mundo acampaba fuera en cabañas de hojas.



Todos daban rienda suelta a la alegría y la diversión.

El viaje con Papá

José ya era carpintero y un buen constructor.

Ganaba suficiente dinero para su familia. José trabajaba a menudo en los edificios de las ciudades cercanas. A Josué le gustaba viajar con su padre a los lugares donde estaban construyendo.



Josué llegó a ver otros pueblos y ciudades además de Nazaret. Josué aprendió mucho sobre la gente en aquellos viajes.

1360

Las ORACIONES

El pueblo judío hablaba con Dios de una manera muy seria y solemne. Pero a Josué le gustaba ser natural y feliz al hablar con Dios. Le gustaba hablar con su Padre celestial tal como lo hacía con José, su padre terrenal.

A María y José les preocupaba que Josué no fuera más solemne cuando rezaba. Primero, Josué decía sus oraciones de la manera que le habían enseñado. Luego, tenía una pequeña conversación con su Padre del cielo.

LA VIDA FAMILIAR

María era cariñosa pero también severa. A menudo, José se sentaba y hablaba con Josué sobre las reglas familiares. Le explicaba a Josué que tenía que renunciar a sus propios sentimientos y deseos por el bien de la familia. Una vez que Josué comprendía las razones de las reglas familiares, siempre se mostraba dispuesto y servicial. El chico aprendía a abandonar su propio camino por la paz de la familia.

1360

El Tiempo Libre

A veces Josué no estaba ocupado con sus deberes o trabajos. Si era de día, se ponía a estudiar las flores y las plantas. Si era de noche, a Josué le encantaba mirar las estrellas. De vez en cuando, Josué se metía en líos por mirar el



cielo nocturno mucho tiempo después de su hora de acostarse.

Los 7 Años de Edad

A los siete años, Josué era un chico sano y normal de su época y de su edad. Era curioso y despreocupado.

Aquel año, la nieve cayó hasta alcanzar 60 centímetros de espesor. Fue la nevada más grande que Josué vio en toda su vida. Fue casi la mayor nevada caída en Nazaret desde hacía cien años.



1360 – 1361

LOS JUEGOS

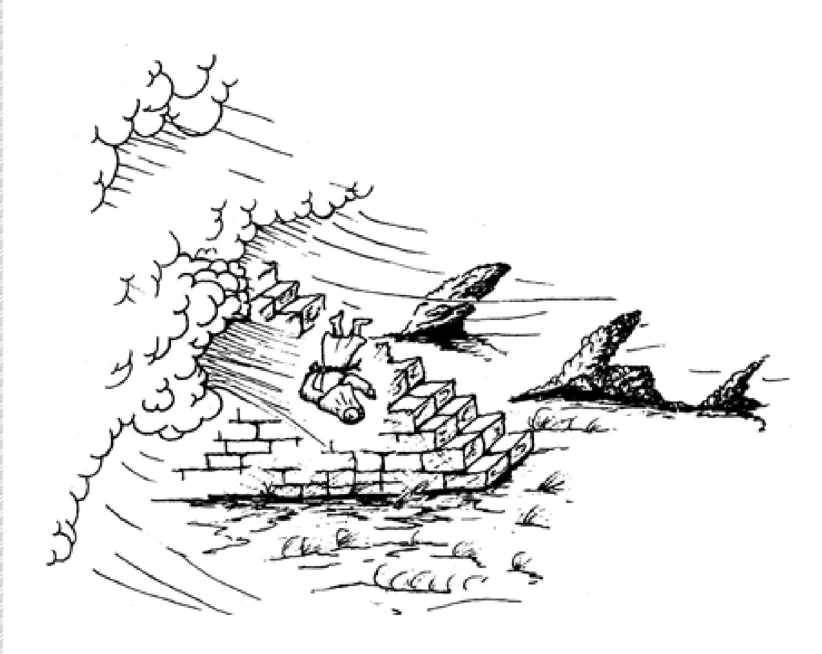
A Josué le encantaba jugar con su hermano Santiago. Jugaban con bloques y virutas en el rincón de la carpintería familiar.

Josué cantaba y bailaba con otros niños. Los chicos jugaban a las cosas que veían hacer a sus padres. Tenían juegos de bodas y juegos de funerales. Sabían poco sobre los juegos de equipo que tenemos ahora.



¡¡Josué tiene un Accidente!!

Al principio del verano, Josué estaba jugando arriba en la azotea. De repente, una tempestad de arena empezó a soplar por el este. Los cálidos vientos golpearon a Josué



cuando bajaba los escalones. La arena penetró en sus ojos y no podía ver. Y se cayó inmediatamente por las escaleras. Pero sólo se lastimó un poco.

Después de aquello, José construyó una especie de barrera en las escaleras. La caída solo fue un accidente.

Este año nació José, el segundo hermanito de Josué.



LOS DÍAS EN LA ESCUELA

A la edad de siete años, los niños judíos empezaban a ir a la escuela en el templo o en la sinagoga. Los alumnos se sentaban en semicírculo en el suelo alrededor del chazán o maestro. No tenían libros, por eso el chazán leía en voz alta. Los alumnos aprendían diciendo sus lecciones en voz alta una y otra vez.

Los niños sólo estudiaban las Escrituras hebreas, hasta que tenían trece años. Josué sabía hablar griego y arameo. Estaba deseoso de ir a la escuela.

Josué fue pronto un maestro en hebreo. A veces le pedían que leyera en el templo. Algunos sábados podía leer la Escrituras hebreas en la sinagoga.

Josué era un buen estudiante. El chazán aprendía más de las preguntas penetrantes de Josué, que lo que él mismo enseñaba al muchacho. Pero la educación real de Josué provenía de la gente. Aprendía mezclándose con sus semejantes de todo tipo. Con el tiempo comprendió a los hombres en todos sus aspectos, y los amó profundamente.

Los judíos tenían la costumbre de que cada niño que empezara la escuela tenía que escoger un refrán. Este refrán tenía que guiar al alumno todo el tiempo que estudiara en la sinagoga.

Josué escogió su refrán de las Escrituras.

El Espíritu de Dios está sobre mí,
Dios me ha tocado,
Él me ha enviado para traer buenas noticias,
Para reparar a los que tienen el corazón destrozado,
Para proclamar la libertad,
Y para liberar a los presos espirituales.

1363

Los Paseos con José

En Nazaret no eran demasiado estrictos en relación con las costumbres judías. Nazaret era liberal. Había una regla que no permitía caminar mucho los sábados. Pero en Nazaret, los sábados José llevaba de





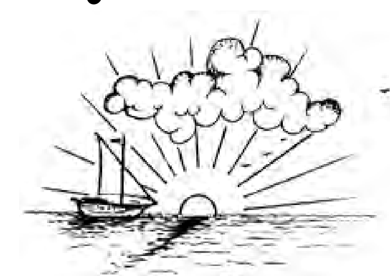
paseo a Josué.

Subían a la elevada colina que había cerca de su casa. Y desde allí miraban a lo lejos.

1363



Los días claros podían ver cosas hacia el norte. El nevado monte Hermón alzaba su brillante pico. Lejos hacia el este estaba el río



Jordán. Hacia el oeste, a la puesta del sol, podían ver los barcos de vela sobre el océano.

Hacia el sur había ciudades griegas y romanas.



A Josué le gustaban estos momentos en el campo con

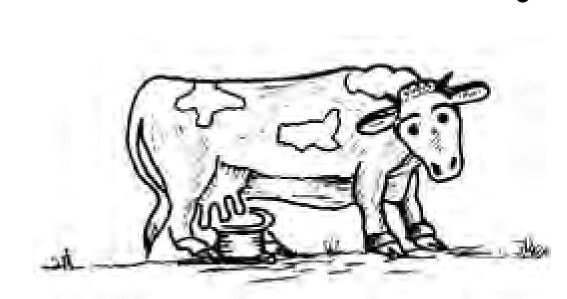


José. Miraban y estudiaban los muchos caprichos de la naturaleza.

1364



Josué iba a menudo a la fuente de la ciudad. No estaba lejos de su casa. En la fuente se encontraba con todas las madres y muchachas de Nazaret. Estas mujeres venían para llevar agua a sus casas y para conversar con las amigas mientras llenaban sus jarras.



En casa, Josué aprendió a cuidar de los animales. Aprendió a ordeñar la vaca de la familia y a hacer quesos.



Aprendió a tejer. Pronto se hizo experto en el trabajo del telar.

1364

NATÁN EL ALFARERO

Cerca de donde fluía la fuente, los dedos de Natán modelaban la arcilla blanda. A Josué y a su amigo íntimo, Jacobo, les gustaba observar. Natán daba arcilla a los chiquillos para que jugaran. Lograba que los muchachos utilizaran su imaginación para hacer cosas.



Josué y Jacobo competían por modelar el mejor animal.

Los chicos querían ser alfareros cuando fueran mayores.

1364

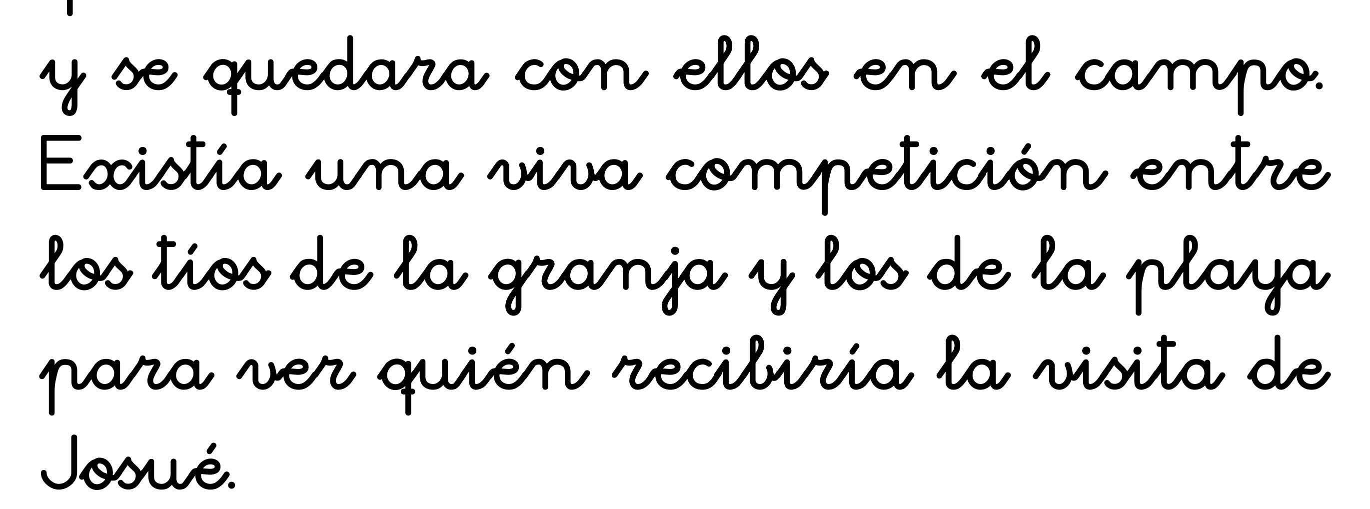
Los 8 Años de Edad

8

Josué iba a la escuela de la sinagoga. No era un alumno excepcional, pero lo hacía bien. Lo hacía tan bien que estaba dispensado de ir a clase una semana al mes. Así, cada pocas semanas podía visitar a sus tíos y tías.

Un tío era pescador y vivía en la orilla del Mar de Galilea. Esta tía y este tío siempre querían que Josué viniera a visitarlos a la playa.





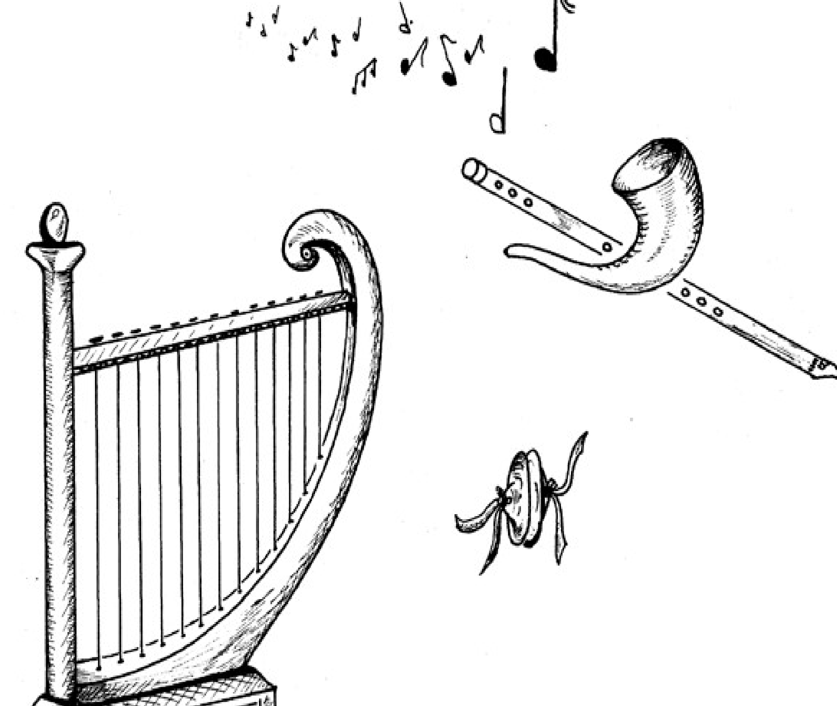
Josué tenía otro tío y otra tía que vivían en una granja en el campo. Estos tíos siempre querían que Josué viniera y se quedara con ellos en el campo. Existía una viva competición entre los tíos de la granja y los de la playa para ver quién recibiría la visita de Josué.



Josué conseguía compartir el tiempo entre ambos tíos y tías. Todos ellos lo querían mucho.

1364

La Música



Josué tenía una gran predilección por todo lo musical.

Cambiaba leche y queso por lecciones de arpa. Más adelante consiguió que sus amigos se interesaran por el canto.

Cuando tenía once años era realmente bueno con el arpa. Tocaba bonitas piezas musicales para su familia y sus amigos.

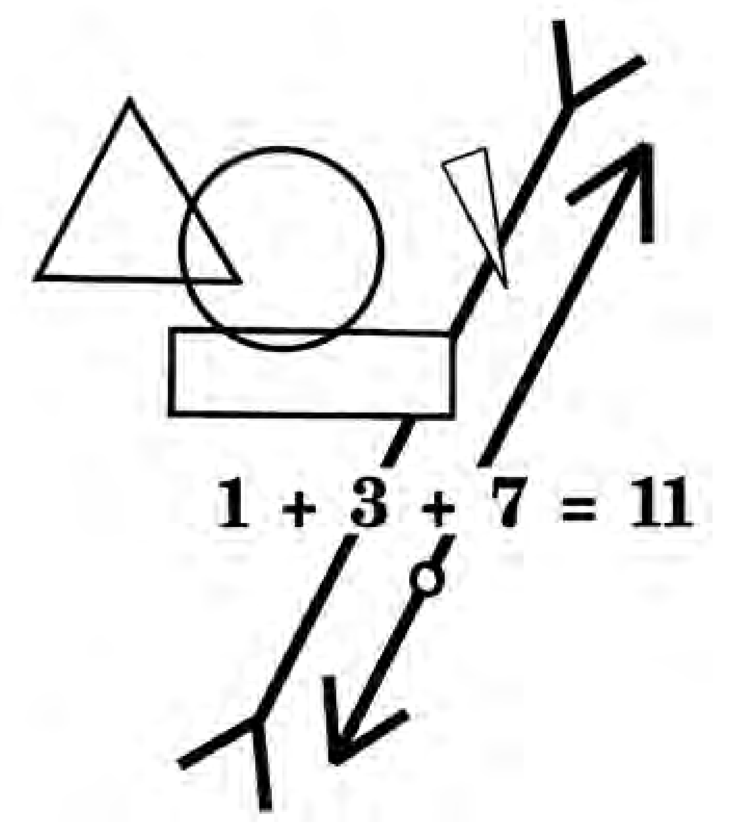
JOSUÉ ESTUDIA MATEMÁTICAS

7 + 1 = 8

2 x 4 = 8

11 - 4 = 7

Durante su octavo año, Josué tuvo un maestro de aritmética. Josué estudió matemáticas durante varios años. Aprendió mucho sobre los números y sobre las distancias entre diferentes lugares. Y sobre cómo son las cosas de largas y anchas, o de cortas y delgadas.

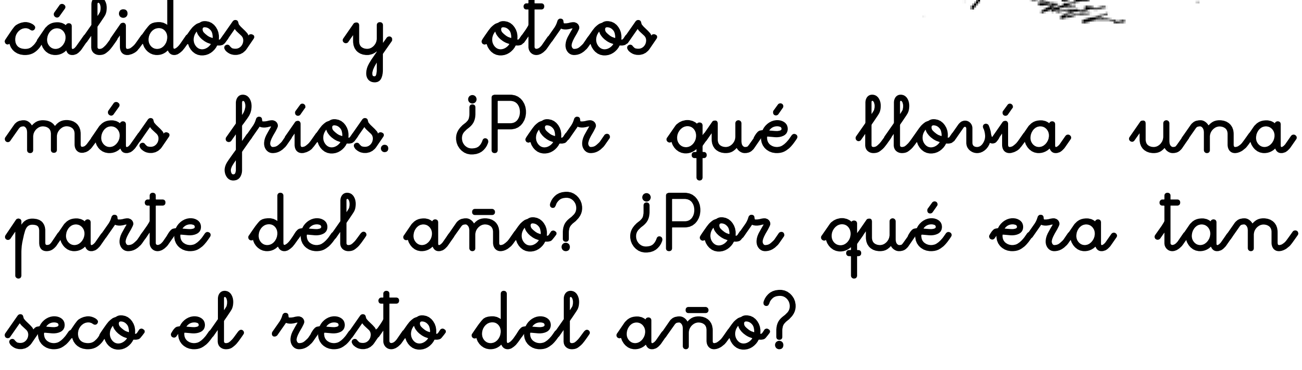


Josué empezó a divertirse mucho con su hermano Santiago. Santiago aprendió el alfabeto gracias a Josué.

1364

Preguntas, Preguntas... ?

En la escuela, Josué hacía muchas y muchas preguntas. A menudo sus maestros y sus padres no conocían las respuestas. Preguntaba cosas sobre la tierra y las estrellas.



Se preguntaba por qué algunos lugares eran cálidos y otros más fríos. ¿Por qué llovía una parte del año? ¿Por qué era tan seco el resto del año?

Simón nació aquel año. Simón era el tercer hermano de Josué.

1365

NAHOR

Nahor era un profesor de la gran escuela de Jerusalén. En un viaje a Galilea visitó a Juan el Bautista y a Josué. Nahor se quedó muy sorprendido de lo sincero y lo diferente que era Josué en cuestiones religiosas. Nahor dijo a la mamá y al papá de Josué que el chico podía ir con él a la escuela de Jerusalén. José y María no podían decidirse. Así pues, Nahor pidió que se planteara todo el asunto a Josué.

El muchacho escuchó muy atentamente. Habló con sus padres y con un vecino, Jacobo, el papá de su compañero de juego. Todos tenían ideas diferentes sobre la partida de Josué con Nahor.

La Decisión de Josué

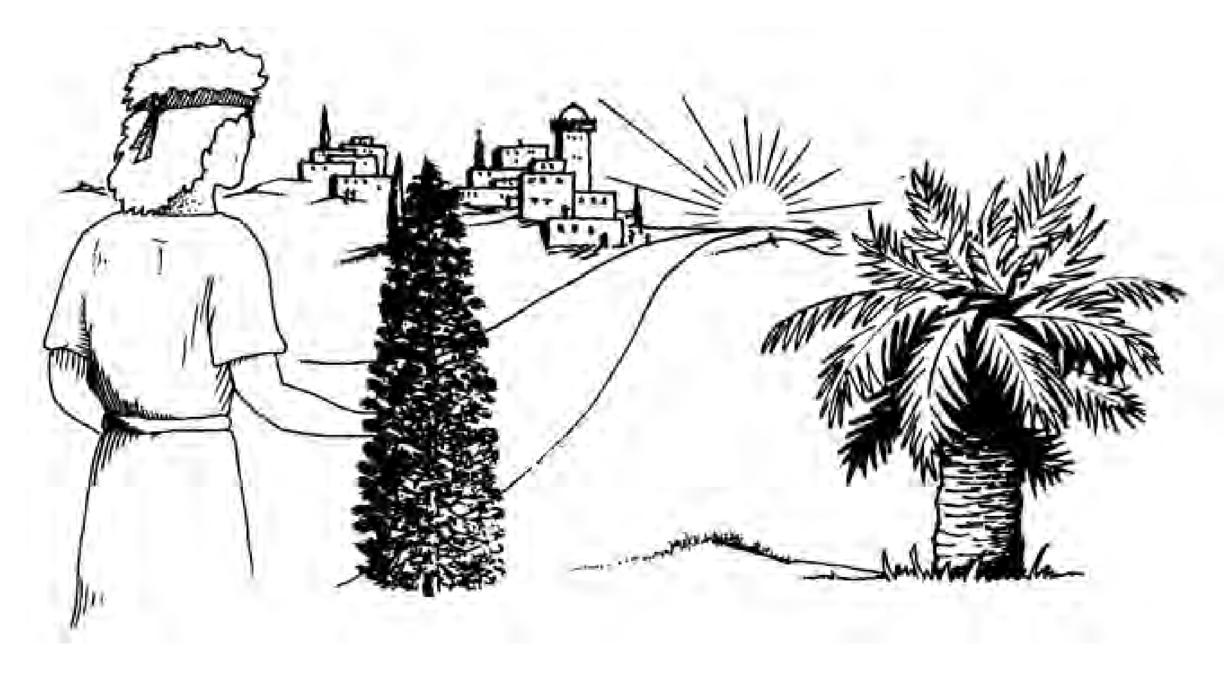
Finalmente, Josué decidió hablar con su Padre celestial. El chico no estuvo totalmente seguro de la respuesta de su Padre celestial, pero Josué sentía que debía quedarse en casa. Su madre y su padre lo amaban profundamente. Decidió que ellos podrían ayudarle y enseñarle mejor que cualquier extraño. Sus padres conocían su corazón, mientras que los extraños sólo podían ver su cuerpo.



Nahor y todos los demás se maravillaron de la decisión de Josué. 1365

La Infancia Posterior de Josué

En Nazaret, Josué aprendía sobre cómo ser judío, y también sobre las personas no judías llamadas gentiles. Conoció a todo tipo de gente de todas partes del mundo. Si Josué hubiera ido a la escuela de Jerusalén o de Alejandría, sólo habría aprendido las maneras de ser judías. Pero en Nazaret aprendió muchas maneras de ser.



1366

Los Nueve Años de Edad

9 Josué apenas estuvo nunca seriamente enfermo. Este año, él, sus hermanos y su hermana se pusieron de vez en cuando un poco enfermos.



Con nueve años Josué continuaba en la escuela. Aún seguía



ganándose una semana libre cada mes para visitar a sus tíos y tías. Algunas semanas solía viajar con su papá José a las ciudades cercanas.

1366

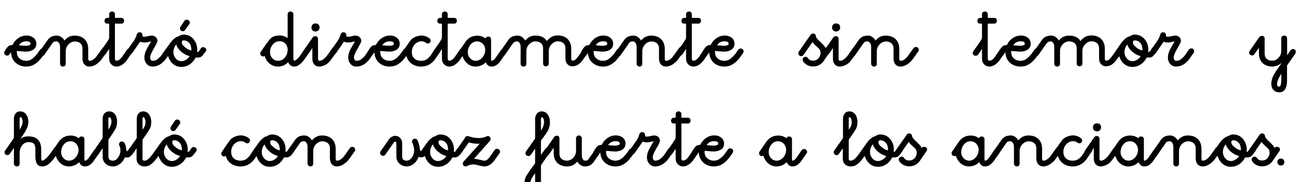
CONFLICTO EN LA ESCUELA

Una de las antiguas reglas de las Escrituras decía que no harás ídolos o imágenes en lugar de Dios. Los maestros judíos de la época de Josué creían que era malo dibujar cualquier imagen o incluso modelar cosas con arcilla. Pero Josué osaba dibujar de todos modos.

Él lo comunicó a sus padres para que no se preocuparan. Pero un día un compañero de escuela encontró a Josué dibujando al chazán.

1366

Un grupo de ancianos y de maestros vio claramente la imagen al carbón allí en el suelo de la clase. Fueron a quejarse y a acusar a José.



Josué oyó por casualidad y se ofendió porque echaran la culpa a su papá. Así pues, el muchacho entró directamente sin temor y habló con voz fuerte a los ancianos.

Josué defendió con valentía su derecho a dibujar y a modelar. Luego, permaneciendo con un completo autocontrol, aceptó hacer cualquier cosa que su padre decidiera en este asunto y en otros similares. Los ancianos se marcharon en silencio.



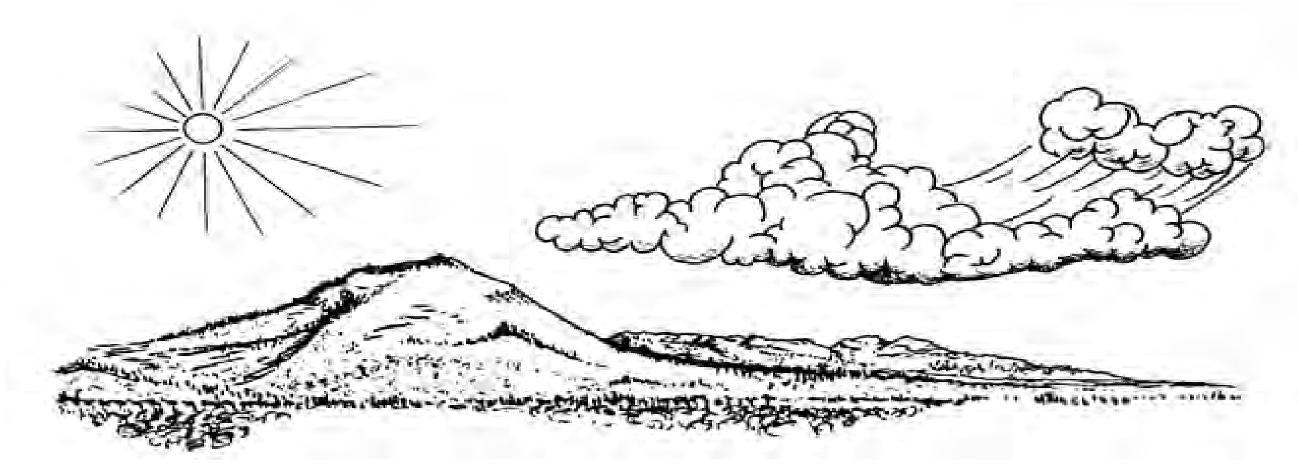
María pensaba que estaría bien que Josué modelara y dibujara en casa. Pero José creía que el chico debía acatar la opinión del maestro sobre la ley.



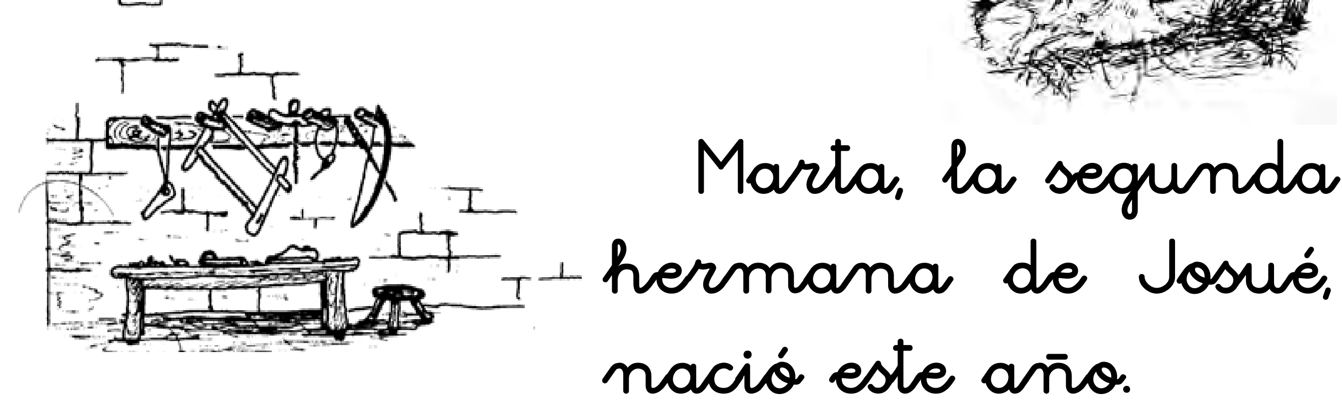
Josué no creía haber hecho nada malo. Era muy duro para él abandonar su diversión favorita. Pero lo hizo. A partir de aquel día, Josué nunca más modeló ni dibujó mientras vivió en la casa de su padre.



1367



Cuando Josué tenía nueve años, él y su papá subieron al monte Tabor. Desde lo alto de la cima parecía que podían contemplar casi todo el ancho mundo.



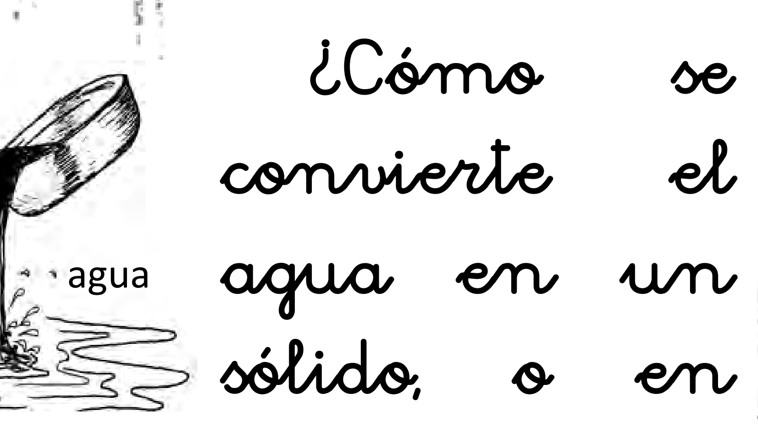
Marta, la segunda hermana de Josué, nació este año.

Josué recibió también su propio banco de trabajo y sus herramientas. Llegó a ser fabricante de yugos.

La Física



Durante uno de los inviernos más fríos de Nazaret, Josué descubrió el hielo.

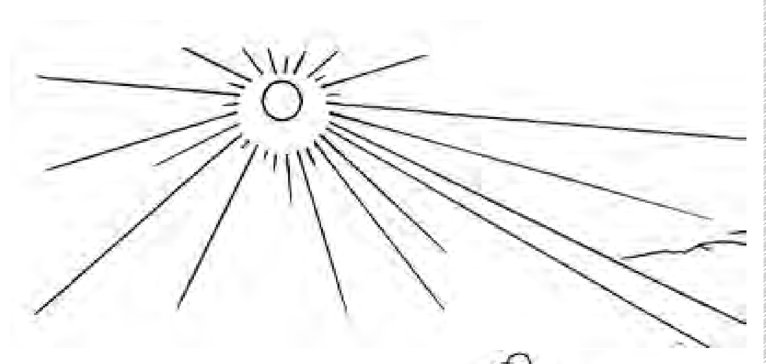


¿Cómo se convierte el agua en un sólido, o en un líquido, o en un gas?

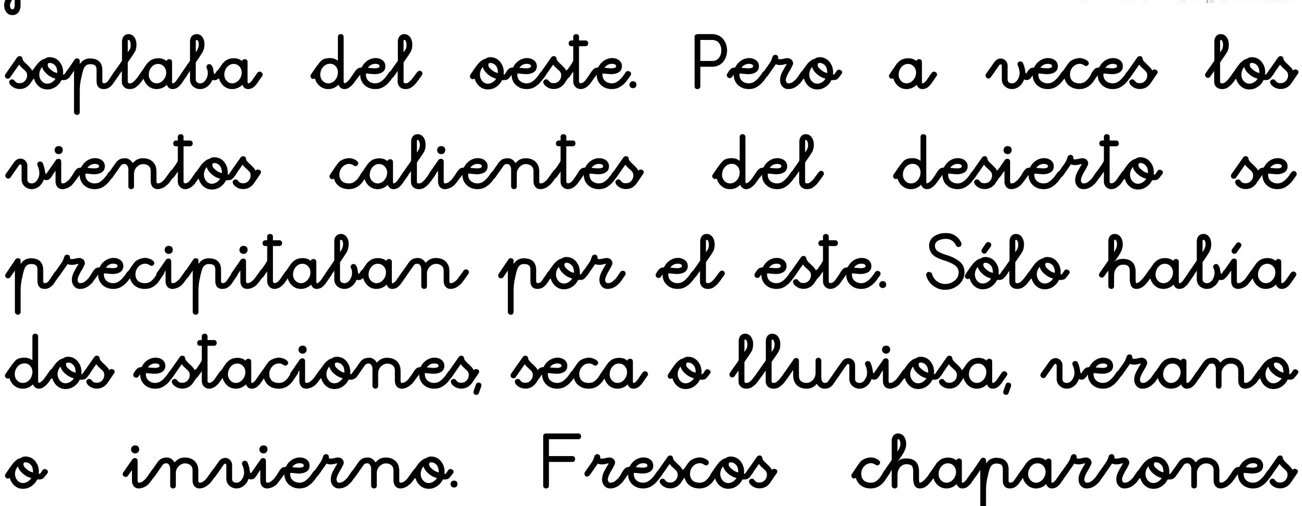
Josué se asombraba mucho de cómo estaba hecho el mundo físico. Sin embargo, la personalidad del joven Josué era realmente el Creador de todo el hielo, el vapor y el agua, el Hacedor de un inmenso universo.

1367

El Tiempo



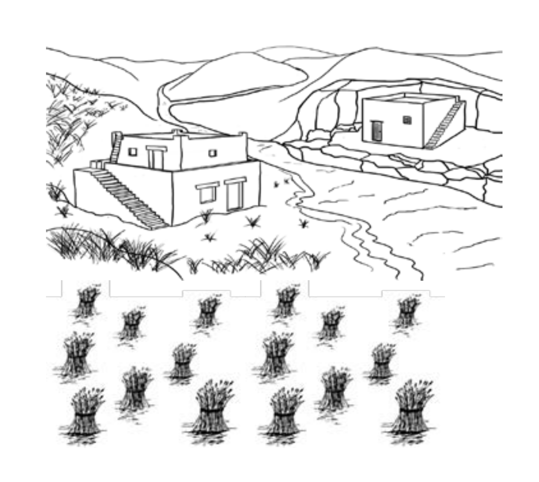
Nazaret tenía un clima suave. Hacía más calor en julio y agosto (35-42º C). Enero era más frío (23º C). En verano, una fresca brisa marina soplaba del oeste. Pero a veces los vientos calientes del desierto se precipitaban por el este. Sólo había dos estaciones, seca o lluviosa, verano o invierno. Frescos chaparrones



caían desde noviembre hasta abril. En mayo, toda la tierra era un jardín resplandeciente de flores.

1367

Tipos de Trabajos



Josué aprendió a cosechar el grano en la granja de su tío. Averiguó algo sobre cada uno de los diferentes tipos de trabajo que la gente hacía en Nazaret. Aprendió incluso a trabajar los metales en una herrería cuando fue más grande.

Este año hizo más viajes con su papá. El muchacho crecía en cuerpo y en mente, en llevarse bien con la gente, e interiormente, en su alma.

1367 - 1368

Los Siete Chavales

Josué se llevaba bastante bien con los amigos de su edad. Le desanimaba que aquellos jóvenes no fueran unos pensadores más adelantados. Antes de cumplir los diez años, Josué se convirtió en el jefe de los siete muchachos. Formaban una especie de equipo para aprender y conseguir las cosas buenas y justas de la madurez.

Religión – cómo tú y Dios, que está dentro de ti, llegáis a uniros.

Mente – utilizando tu mente, pensando, recordando ideas.

Físico – Josué enseñó a aquellos chicos juegos y deportes nuevos.

1368

10 Durante el verano de su décimo año, Josué habló por primera vez a José y María sobre los pensamientos y sentimientos que crecían dentro de él acerca de ser el Hijo de la Promesa. Josué se estaba volviendo más consciente de su misión tan especial en la tierra. José y María no le habían contado nada de esto, pero escucharon con mucha atención todo lo que Josué les dijo.



1368

Más Problemas

Josué continuó hasta los cursos superiores de la escuela. En las clases de la sinagoga causaba problemas haciendo muchas buenas preguntas. Sus padres no querían detenerle. Su maestro principal veía que Josué quería realmente aprender y desarrollarse. Preguntas, preguntas y preguntas. Nazaret estaba alborotada.

Josué hacía más preguntas que los otros niños, pero sus compañeros no veían nada sobrenatural en Josué. En general era como ellos.

1368

Las Peleas

Josué tenía una cosa que era quizás de lo más inhabitual. No solía pelear por sus derechos. Esto desconcertaba a sus compañeros de juego ya que Josué era de construcción sólida para su edad. A veces, chicos mayores y desagradables agredían a Josué (oían decir que era muy dócil). Pero Jacobo, el camarada de Josué, se encargaba de proteger a su amigo.

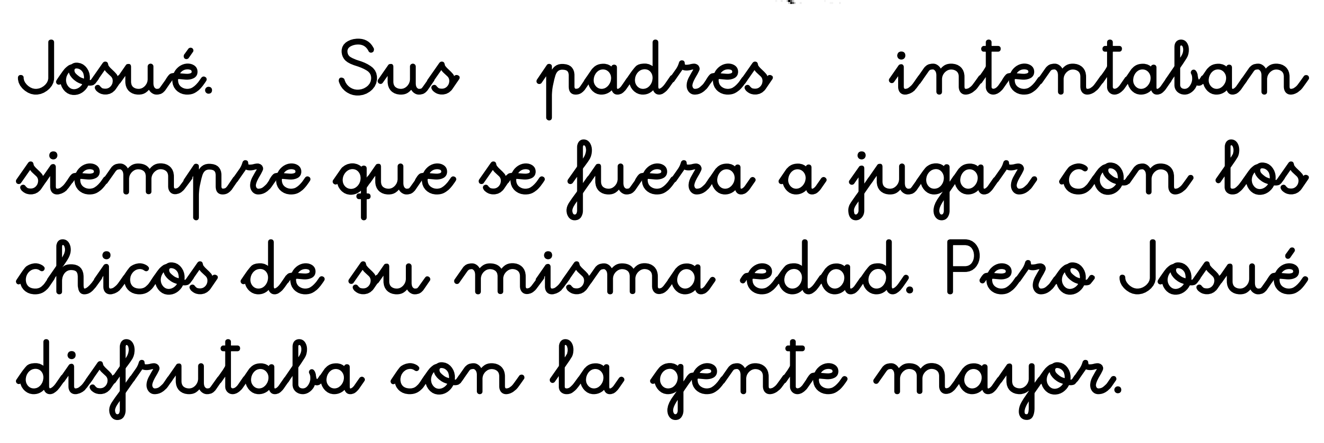
Los compañeros de juego de Josué lo amaban de verdad. Era tan equitativo. Josué lideraba a los chicos de Nazaret que eran partidarios del bien.

13681369

La gente Mayor

Este año, a Josué le gustó realmente estar con las personas mayores. Le gustaba hablar de cosas importantes con inteligencias de más edad. Era un pensador agudo y profundo.

Esto encantaba a los adultos y por eso querían charlar con Josué. Sus padres intentaban siempre que se fuera a jugar con los chicos de su misma edad. Pero Josué disfrutaba con la gente mayor.





Josué pasó dos meses pescando con su tío en el Mar de Galilea. Josué se estaba volviendo un auténtico pescador.

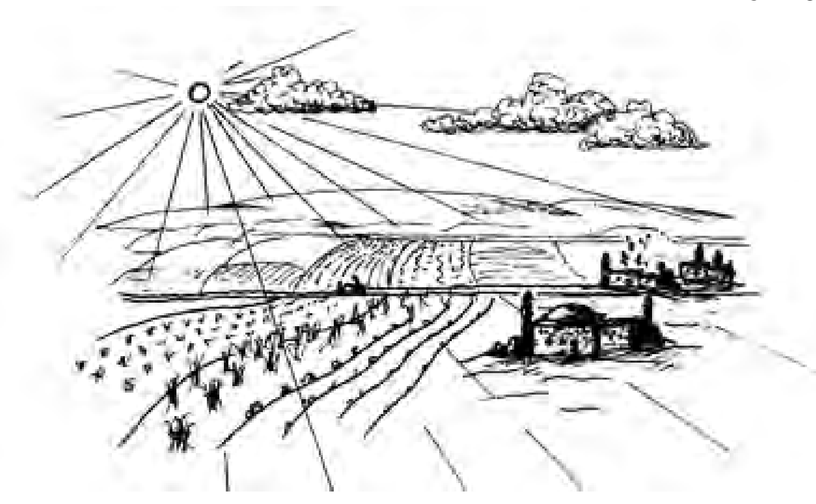
Josué se llevaba bastante bien con sus hermanas y hermanos menores. Casi todo el mundo en Nazaret quería a Josué. Pero algunos padres de niños más atrasados pensaban que era demasiado impertinente.



Era un instructor nato. Dirigía de forma natural a sus amigos, incluso cuando jugaba con ellos.

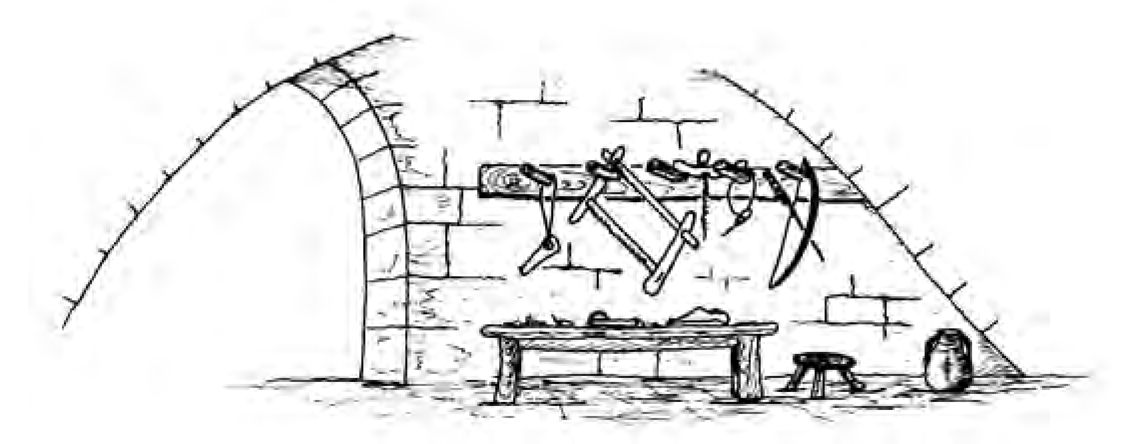
GANARSE LA VIDA

Siendo Josué muy joven, José le



enseñó muchas maneras de ganar dinero o de ganarse la vida. Galilea era rica en pueblos agrícolas. También, muchas personas fabricaban cosas y comerciaban sus mercancías con otras personas. Durante un tiempo, Josué quiso ser pescador cuando se hiciera mayor.

El trabajar con José le llevó a desear hacerse carpintero.



Posteriormente escogió convertirse en un nuevo tipo de maestro religioso.



Los 11 Años de Edad

Con mucha sensatez, José y María no trataban a Josué como si fuera más especial que sus hermanos y hermanas. No le dijeron que era el Hijo de la Promesa.

ESTE AÑO JOSUÉ PASÓ MUCHO TIEMPO EN UNA TIENDA DE SUMINISTROS PARA CARAVANAS. AQUÍ SE ENTERABA DE LO QUE OCURRÍA EN TODAS LAS PARTES DEL MUNDO.



Éste fue el último año de alegría juvenil y de juegos sin restricción. Desde este año en adelante, Josué tenía que ser más responsable.

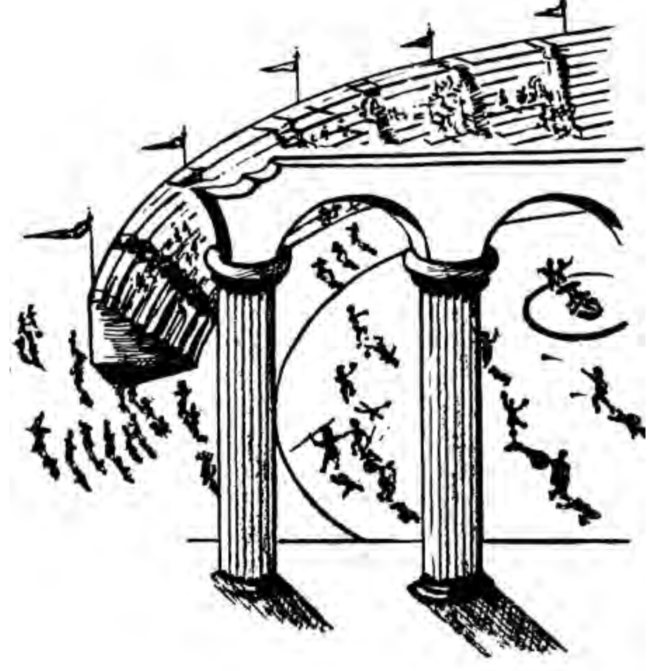
1369 -1370

Judá, el cuarto hermanito de Josué, nació este año. Pero María se puso enferma a causa del parto. José tuvo que quedarse en casa sin ir a su trabajo. Josué no pudo volver a las costumbres divertidas de tiempos atrás. Estaba ocupado echando una mano mientras su mamá estaba tan enferma. A partir de entonces, más y más deberes cayeron sobre el muchacho.



Los Deportes Griegos

Al principio del verano, Josué y su papá viajaron a una bella ciudad griega. Dio la casualidad de que era la época de los juegos griegos en la inmensa pista al aire libre.



A Josué le emocionaba ver aquellas habilidades atléticas y deportivas. Le preguntó a José si ellos podrían construir un lugar semejante en Nazaret para los juegos al aire libre. Pero los griegos no creían en el Dios ni en las costumbres de los judíos.

Por primera y única vez, José se puso furioso con Josué, lo agarró por los hombros y le dijo enfadado a su hijo que no volviera a hablar de los juegos griegos otra vez. El muchacho se sintió conmocionado y herido, y sólo respondió que haría lo que su padre ordenara.



Posteriormente, Josué se enteró de cuánto disgustaban a los judíos aquellas costumbres griegas.

Josué reflexionó mucho. Se devanaba los sesos para saber cómo obedecer las órdenes familiares y ser también el Hijo de la Promesa.

1370 - 1371

12 LOS 12 AÑOS DE EDAD

Éste fue un año pleno y ocupado para Josué. Continuó yendo a la escuela. Nunca se cansaba de estudiar la naturaleza. Aprendió todavía más sobre las maneras en que las personas se ganaban la vida. Ahora trabajaba de forma ininterrumpida en la carpintería familiar. Y se le permitía guardar el dinero que ganaba. Era poco corriente que un niño judío tuviera su propio dinero. Por eso, Josué guardaba esto como un secreto familiar. Aprendió a causar menos perturbación en el pueblo guardando en secreto aquellas cosas que la gente interpretaría mal.

DIOS

Durante este año, Josué se sintió muchas veces inseguro acerca de su misión especial en la tierra. Para su mente humana era difícil comprender que era Dios y hombre a la vez en una misma persona.

De aquí en adelante, Josué se llevó cada vez mejor con sus hermanas y hermanos. Tenía buenos modales y siempre era cariñoso con ellos. Trataba de sentir lo que suponía estar en el lugar de los demás. Pasó buenos momentos con todos ellos, pero tuvo problemas con los jóvenes José y Judá.

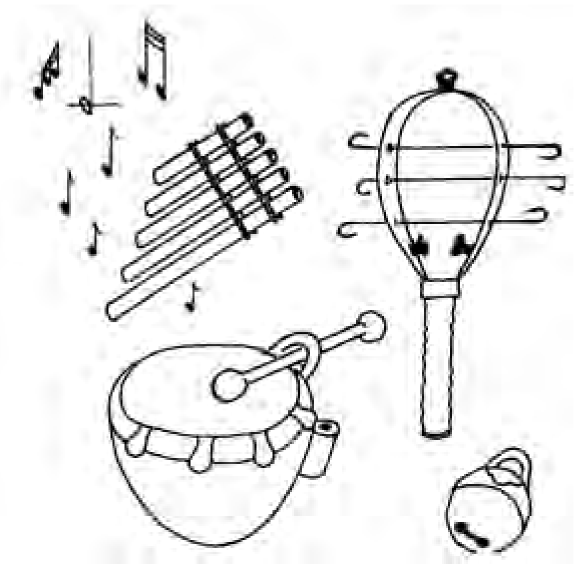
HOMBRE

MAMÁ Y PAPÁ

No era fácil criar al Hijo de la Promesa. María y José merecen muchas alabanzas por ser tan buenos y sabios con Josué. Veían cada vez más que su hijo mayor era sobrehumano. Pero vivieron y murieron sin saber que era el Creador de un universo y de ellos mismos.



Este



año Josué estudio música más que nunca. En el hogar, daba clases escolares a sus hermanos y hermanas.

1372

A veces, después del anochecer, Josué oía por casualidad hablar a sus padres mientras estos creían que estaba dormido. Descubrió que José y María tenían ideas diferentes sobre su misión en la tierra. Josué llegó a estar de acuerdo con la opinión de su papá. María se sentía dolida en sus sentimientos. Comprendía cada vez menos la misión de su hijo favorito. José creía que Josué llegaría a ser un rey espiritual, no un rey de este mundo. Pero José murió antes de ver la misión de Josué en su totalidad.



Tocar la Jamba de la Puerta

Había una costumbre judía que consistía en tocar un trozo de papel (llamado pergamino) que estaba clavado en la jamba de la puerta. Cada vez que alguien entraba o salía de la casa, él o ella solía tocar este pergamino y besarse el dedo. Él o ella solía decir entonces unas palabras para que Dios lo/la mantuviera a salvo.

Para Josué este pergamino se parecía a un ídolo. Sus maestros decían que era malo dibujar cualquier imagen. La gente podía adorar una imagen o ídolo, e incluso pedirle ayuda, en lugar de pedírsela a Dios.

1372

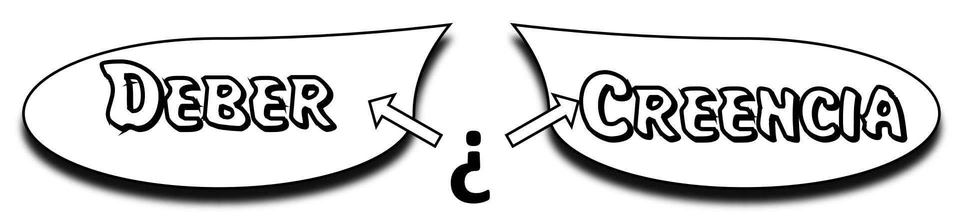


Pero ¿era menos malo buscar el favor de Dios tocando la jamba de la puerta?



Después de escuchar la opinión de Josué, José estuvo de acuerdo con él y quitó el pergamino de la jamba de la puerta.

Lentamente, Josué cambiaba la forma de orar y las costumbres religiosas de su familia. Esto se podía hacer porque Nazaret era liberal.



Durante varios años, Josué tuvo muchos conflictos mentales entre lo que sus padres decían que era correcto y lo que él pensaba que era correcto. Siempre tenía que adaptar o cambiar sus ideas de la religión para



confluir con las costumbres de la gente que le rodeaba. Había dos reglas poderosas en la mente de Josué:

1.) Ser leal a lo que crees profundamente que es verdad.
2.) Honrar a tu padre y a tu madre.

Josué trabajaba cada día para combinar estas dos reglas.

1373

Los 13 Años de Edad

13

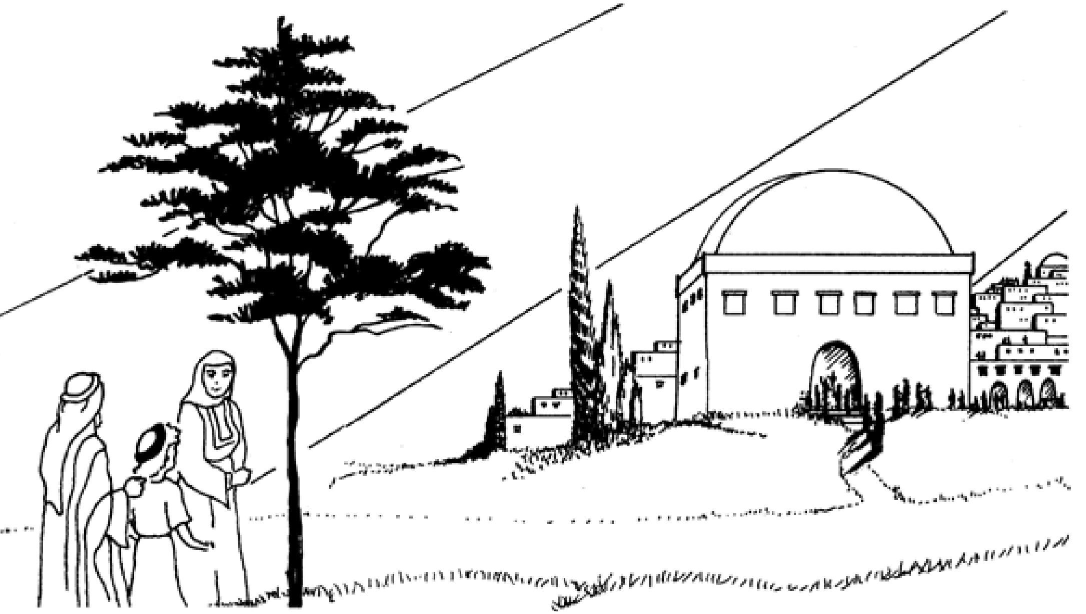
La voz de Josué se volvió más grave este año. Empezó a cambiar de niño a hombre. Su hermano Amós nació en invierno. La pequeña Ruth aún estaba por venir. Josué tenía sin duda una gran familia que cuidar cuando su padre murió al año siguiente.

Josué pronto se estabilizó en su mente humana. Estaba en la tierra para servir a los hombres, para mostrarles a Dios. En la mente de Josué se formaban planes con grandes decisiones. Para los demás, parecía ser un muchacho judío de tipo medio. Pero imagina a los seres superiores por encima de nosotros observándolo con asombro.

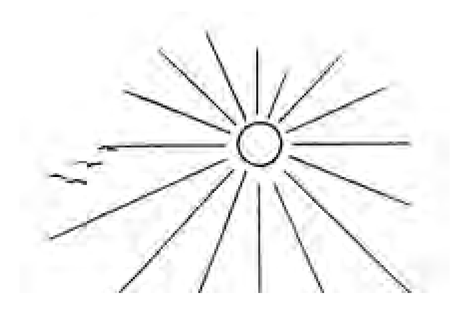
La Diplomatura



Este año tuvo lugar un gran día para la familia de Nazaret. Josué terminó en la escuela de



la sinagoga. Al hijo primogénito de José y María se le llamaba ahora hijo del Altísimo, un obrero del Señor. A pesar de la conducta poco corriente de Josué, incluso los ancianos y los maestros estaban orgullosos del muchacho.



Planearon para él que después iría a la escuela de Jerusalén. Pero Josué sentía que no iría a aquella escuela. Nunca se imaginó que su padre moriría pronto. Josué tendría que cuidar de su madre, hermanos y hermanas. Y Josué se convirtió en un padre sabio

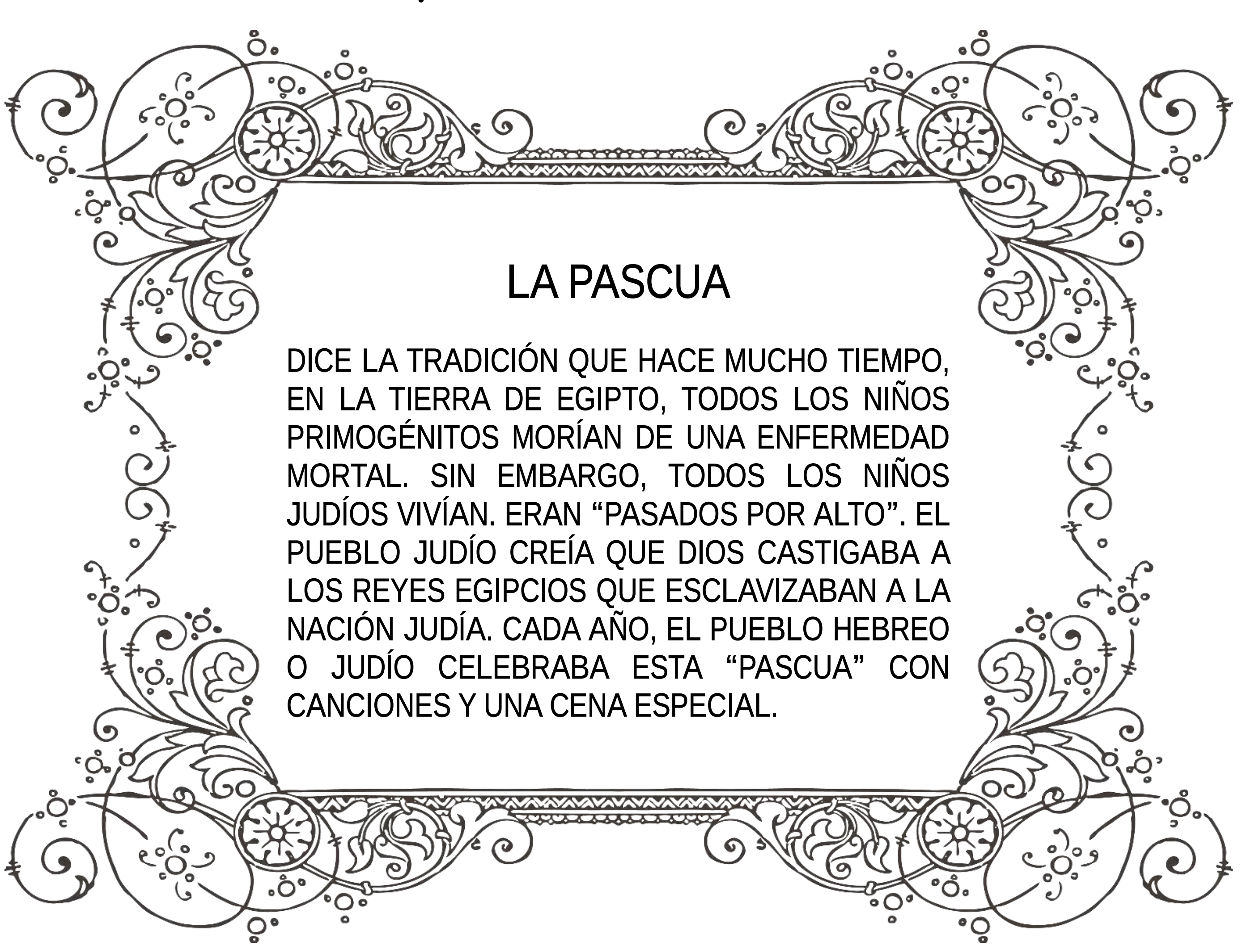


y amoroso para su familia tan repentinamente afligida.



EL VIAJE A JERUSALÉN

Ahora Josué era ya casi un hombre joven. Estaba listo para celebrar su primera Pascua.



LA PASCUA

DICE LA TRADICIÓN QUE HACE MUCHO TIEMPO, EN LA TIERRA DE EGIPTO, TODOS LOS NIÑOS PRIMOGÉNITOS MORÍAN DE UNA ENFERMEDAD MORTAL. SIN EMBARGO, TODOS LOS NIÑOS JUDÍOS VIVÍAN. ERAN "PASADOS POR ALTO". EL PUEBLO JUDÍO CREÍA QUE DIOS CASTIGABA A LOS REYES EGIPCIOS QUE ESCLAVIZABAN A LA NACIÓN JUDÍA. CADA AÑO, EL PUEBLO HEBREO O JUDÍO CELEBRABA ESTA "PASCUA" CON CANCIONES Y UNA CENA ESPECIAL.

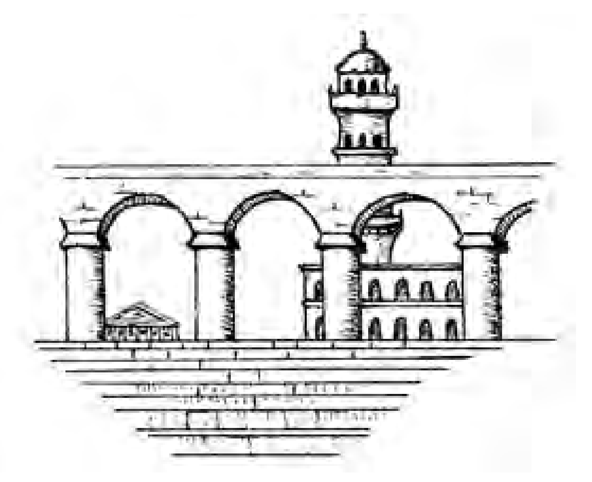
Josué fue con más de 100 personas desde Nazaret hasta Jerusalén para la fiesta y la diversión de la Pascua.

1374

El nuevo gobernante no reconocería a Josué. Habían pasado 12 años desde que el terrible Herodes había intentado matar al pequeño Josué.

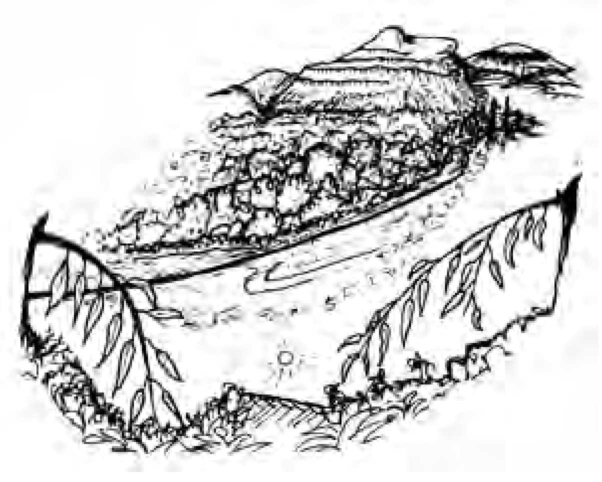


Josué y su familia fueron hacia el sur por el valle del Jordán. Pasaron por un antiguo pueblo. Josué escuchó una historia sobre una bellísima muchacha judía. Oyó hablar de los antiguos profetas Eliseo, Saúl y el rey David. Estos viajeros pasaron por la ciudad griega que Josué y su papá habían visitado. Pero no hablaron del momento en que Josué



había querido traer los juegos griegos a Nazaret. María no sabía nada de esto.

Pronto la carretera descendía hacia el cálido y sinuoso río Jordán. Josué contemplaba con asombro el agua espumosa y ondulante.





Josué veía campos de cereales y hermosas flores rosas. Podía ver el nevado monte Hermón lejos hacia el norte. Pronto llegaron

a una fuente burbujeante. Y allí acamparon bajo las estrellas. Al día siguiente continuaron su viaje. Josué aprendió más cosas sobre los tiempos antiguos.



Al tercer día llegaron a Jericó. Josué oyó hablar del antiguo Josué en honor del cual había recibido su nombre.

A medida que se acercaban a Jerusalén, el corazón de Josué latía más deprisa. Estaba emocionado por encontrarse tan cerca de la ciudad santa. En las empinadas pendientes se encontraba el pueblo llamado Betania.



Aquí descansaron Josué y su familia. Josué hizo algunos nuevos amigos de su edad -María, Marta y Lázaro. En su vida posterior, Josué se detuvo muchas veces en esta casa. Pronto se pararon en una pequeña colina llamada Olivete. Desde aquí pudo ver la ciudad santa por primera vez. Contemplar Jerusalén con su templo y sus palacios de fantasía fue la mayor emoción humana que sintió Josué.



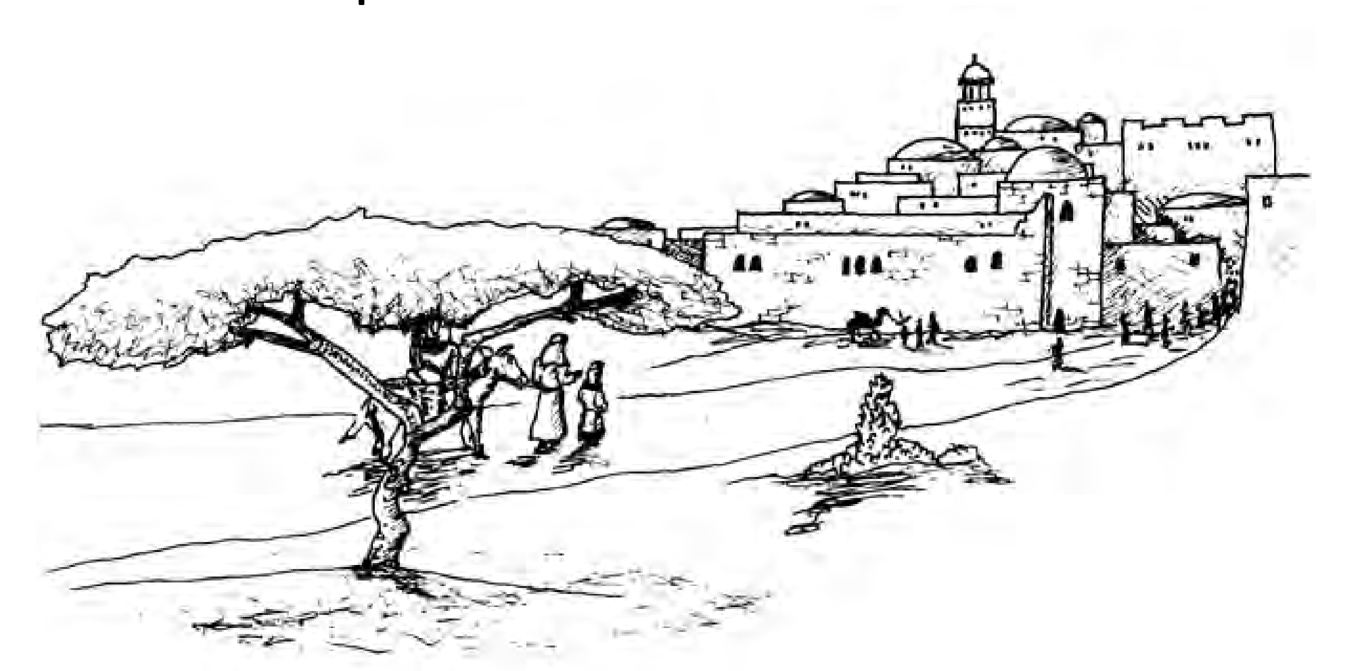
Muchos años después Josué se detuvo en este mismo sitio y derramó lágrimas. Un día esta ciudad rechazaría a este profeta –a Josué, el más grande maestro celestial.



En Jerusalén, Josué nunca había visto tantísima gente. Aquí habían venido peregrinos de todo el mundo.

1375

Rápidamente encontraron el lugar donde la familia de Nazaret pasaría las noches. Todos se estaban preparando para la Pascua. Josué y José tuvieron tiempo para pasear un rato por los alrededores.



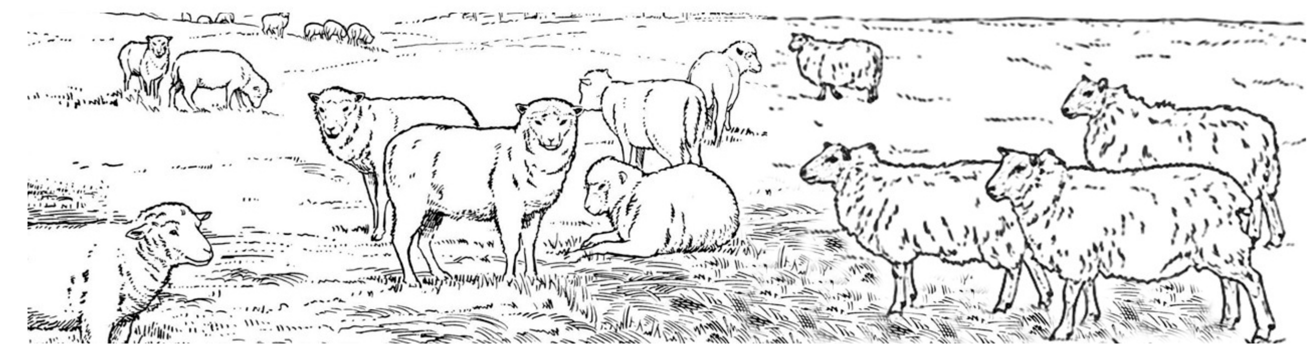
Al principio, Josué estaba demasiado ocupado pensando en todo lo que veía como para hacer alguna pregunta. Más tarde le preguntó a su padre por qué se mataban aquí tantos animales indefensos.

1375 - 1376

Pero José no supo darle una respuesta satisfactoria.



El día antes de las fiestas de la Pascua, un torrente de amor divino penetró rápidamente en la mente



de Josué. Se sintió profundamente triste por las muchísimas personas de la gran ciudad de Jerusalén que no sabían realmente qué estaban haciendo matando animales y pagando dinero a los sacerdotes.



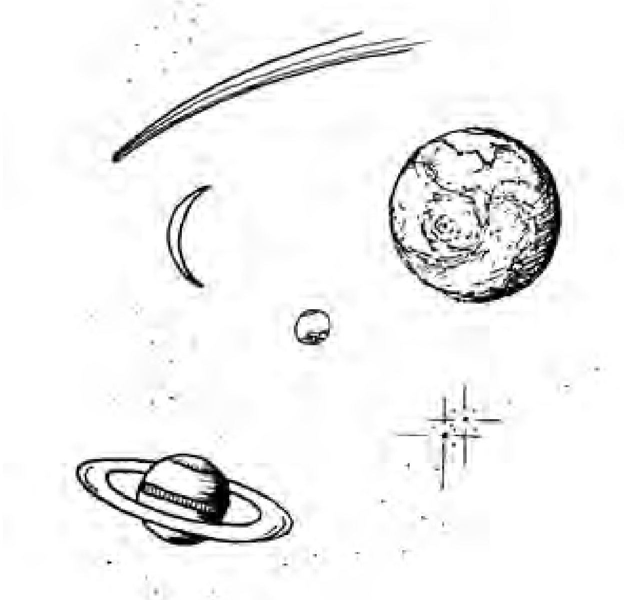
Aquella misma noche, y por primera vez en su vida, un mensajero celestial le habló a Josué.

La voz del cielo le dijo a Josué que había llegado el momento de empezar a ocuparse de los asuntos de su Padre celestial.

Antes de que Josué tuviera siquiera trece años, tenía que empezar a dirigir nuestro universo –el mismo universo que Josué en persona

1376

había creado mucho tiempo antes de venir a la tierra para vivir como un ser humano.

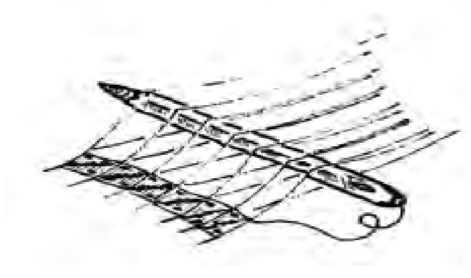


Incluso a los ángeles les resulta difícil comprender cómo Dios podía volverse humano, a la manera de un joven muchacho llamado Josué ben José. Pero sobre los hombros de este muchacho descansaba la responsabilidad de todo el universo.

Y aquí termina este cuento de Josué –el chico de Nazaret que años después se volvió aún más consciente de ser Dios y hombre en una misma persona –nuestro Creador.

Epílogo

A medida que Josué se hizo mayor, supo cada vez más que él era el mismísimo Dios que había venido aquí desde el centro del universo para



vivir como un ser humano y enseñarnos cómo amar. En años posteriores, Josué tuvo muchas asombrosas aventuras.

¿Recuerdas que Josué era tejedor, fabricante de yugos, elaborador de quesos, jefe de siete muchachos, alumno, constructor, carpintero, pescador, granjero, arpista y un gran amigo y un hermano amoroso?



A medida que Josué se fue haciendo adulto, durante algún tiempo fue también conductor de camellos, herrero, constructor de barcos, viajero, escriba, carpintero, curador, fabricante de tiendas, minero, orador, profeta, padre de familia, y lo que es más importante, era y es nuestro querido y amoroso Padre espiritual –el Creador de todos nosotros.



Las Enseñanzas



Lo más asombroso de todo fue la vida religiosa de Josué y sus enseñanzas. Nos enseñó que todos somos hijos de Dios.

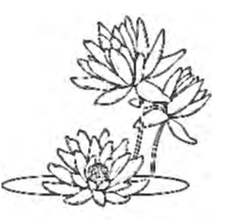
Cada uno de nosotros es miembro de una enorme y gigantesca familia.

Nuestro Padre que está en los cielos nos ama a cada uno de nosotros.

Uno necesita ser una persona valiente para tratar de seguir las enseñanzas de Josué. Él no nos promete que la vida será fácil. Pero seguir sus enseñanzas es la manera de vivir más divertida, apasionante y maravillosa.

Te propongo el reto de probar sus enseñanzas por ti mismo.

He aquí la enseñanza más grande de Josué:



DIOS ES TU PADRE Y CADA PERSONA ES TU HERMANA O HERMANO.

Tenemos que amarnos los unos a los otros. A veces esto es difícil. Siempre tenemos que intentar hacer por los demás lo que creemos que Dios haría por ellos. La bondad y la equidad son el camino de Dios.

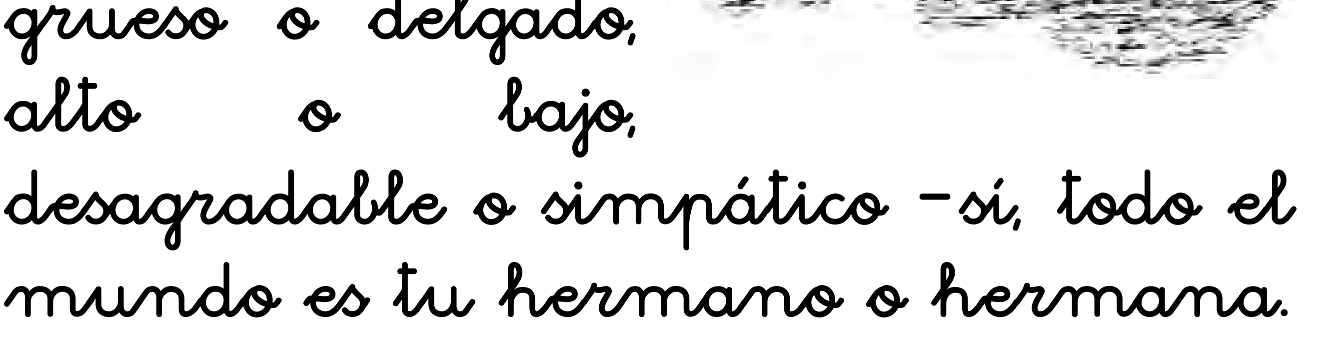


Si hay un chico indio

abajo en la calle, es tu hermano. Si hay una niña china, es tu hermana.



El muchacho negro, la chica esquimal, el chaval ruso, la joven suiza – todos son nuestros hermanos y hermanas. Cualquier persona, de cualquier raza, de cualquier país, viejo o joven, chica o chico, pobre o rico, grueso o delgado, alto o bajo, desagradable o simpático –sí, todo el mundo es tu hermano o hermana.



Esto significa que incluso los niños feos y raros son tus hermanos y hermanas. Nos han enseñado a amar y cuidar incluso a alguien que es malo y desagradable. No importa si eres una chica o un chico, un adulto o un niño. Todos somos iguales a los ojos de Dios.



Si unos niños del espacio exterior visitan la tierra, son nuestros hermanos y hermanas. Tenemos que amarlos también.

¿Puede el círculo tener un final? No existe un final para Dios. Dios es infinito. Dios no tiene límites. Está más allá de cualquier cosa que puedas imaginar. Dios se hizo hombre una vez, Josué, y ahora podemos comprender mejor a Dios. Jesús enseñó a todas las personas del universo entero la manera divina de vivir.

Tu vida no tiene que ser exactamente igual a la de Josué. Tu vida será diferente, pero puede estar llena del amor y del espíritu de Dios.

Si la mejor madre y el mejor padre del mundo entero

pudieran unirse en una sola persona, Dios es más y más grande. Dios no es un hombre o una mujer. Pero Dios es una persona, la persona más maravillosa y amistosa que puedas encontrar jamás. Él es amor. Sí, Dios es invisible, pero es más real de lo que puedas imaginar.

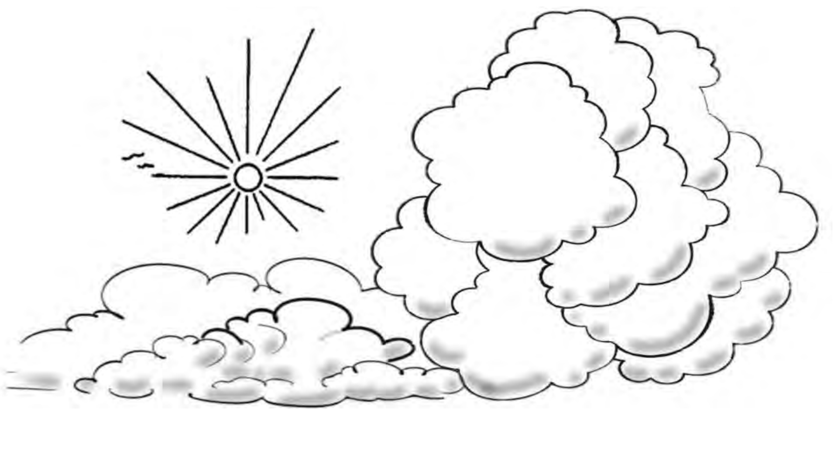
No obstante, puedes conocer a Dios. Llegar a conocer a Dios es como llegar a conocer a un viejo amigo. El espíritu de Dios vive calladamente en el centro de tu mente.

Dios sabe todo lo que haces, dices y piensas.

Siempre te está cuidando. Nunca se va a dormir.

Dios te comprende por completo. El Padre celestial nunca se enfada contigo. Siempre te está sonriendo. Quiere intensamente que vivas con él para siempre.

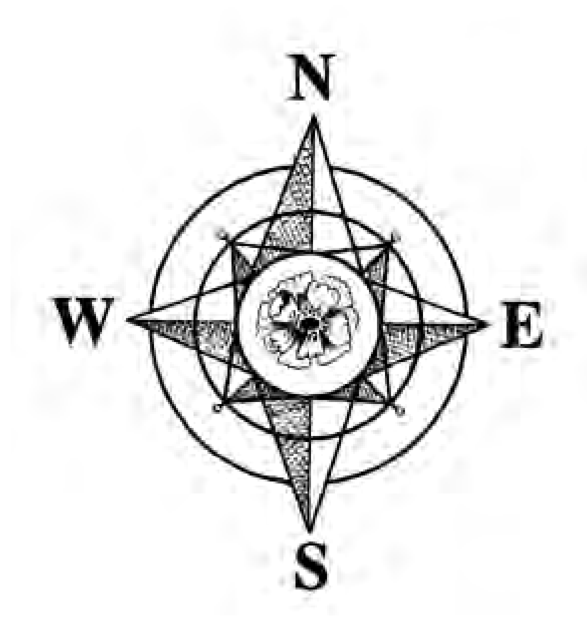
La Luz Interior



La luz del amor de Dios es más fuerte que el sol, más fuerte que un millón de soles. Esta luz pura vive en tus pensamientos. Este espíritu de Dios que está dentro de ti es el que te ayuda a ser justo, honrado y bueno.

Nuestro Padre te guía mediante suaves sentimientos internos hacia lo que es justo. Lo que tú haces es como un mapa, y Dios es tu brújula.

Si lo quieres realmente, puedes encontrar y conocer la luz de Dios que vive dentro de ti.



Si quieres encontrar a Dios, eso significa que él ya te ha encontrado. Y cuanto más ames a tus hermanos y hermanas y desees sinceramente lo mejor para ellos, más descubrirás a Dios como un sentimiento de amor dentro de ti.

La Elección

No te sorprendas si todas las personas que te rodean no son tan amables y cariñosas como Josué. Dios no fuerza a nadie a que siga Su camino. Todo el mundo hace una elección. Algunas personas eligen ser desagradables, o golpearte o herir tus sentimientos. Pueden estar equivocadas, pero nuestro Padre sigue amándolas y nosotros tenemos que amarlas también.

Normalmente, Dios no impide que la gente sea desagradable contigo. Pero él te ayudará a devolverles amor incluso cuando estés dolido. No siempre es fácil ser bueno y amistoso. Si lo

intentas de verdad, descubrirás que es más divertido ser amable que desagradable.

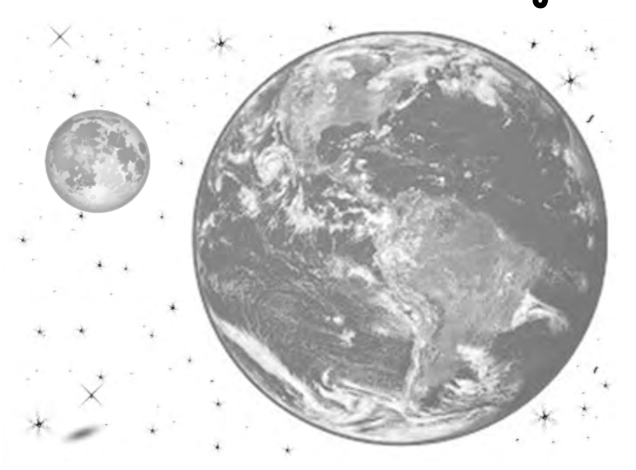


En los momentos adecuados, Josué era serio y trabajaba duramente. Pero también descansaba y jugaba con un corazón alegre. Disfrutaba con las canciones y la música. Estaba contento por la belleza de la naturaleza al aire libre. Nunca titubeaba en reírse de buen humor o en emocionarse con un hermoso paisaje, o una palabra, o una persona.

Josué aprendió a olvidarse de sí mismo y a abandonarse por completo para ser un verdadero amigo de Jacobo, de Juan o de cualquier otro que estuviera con él.



No tenemos que ser tímidos. Josué nos exhorta a salir y a ser amigos de otros niños y niñas.



Es difícil desarrollarse en la tierra. Vivimos en un planeta confuso. No siempre es fácil conocer el camino de Dios con seguridad y antes de tiempo. Recuerda lo mal que Josué lo pasó

para decidirse sobre el tema de la escuela. ¿Debía ir a la escuela de su hogar en Nazaret, o allá lejos en Jerusalén? ¿Cuál era el camino de Dios?

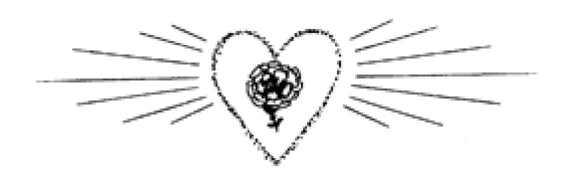
Josué quiere que intentemos hacer las cosas lo mejor posible, y que no nos preocupemos. No importa la cantidad de errores que cometas. Si deseas sinceramente seguir el camino de Dios, esto es lo que cuenta.

Muchos niños preguntan ¿qué sucederá cuando me muera? La muerte se parece mucho a dormirse durante algún tiempo. Luego, si quieres seguir el camino de Dios,

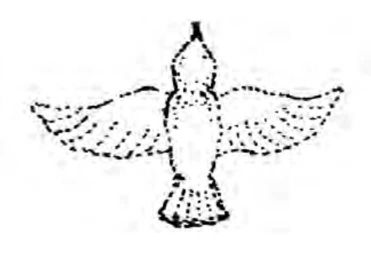
nacerás otra vez en un nuevo mundo superior, mucho más allá de la atmósfera. A veces la gente llama "cielo" a ese mundo. En ese mundo tendrás más aventuras, diversiones y juegos que los que tienes ahora. Todo el mundo será más amistoso y agradable con los demás. Será parecido a una gran familia feliz.

Serás capaz de hablar con los ángeles. En el cielo te encontrarás y recordarás a tus amigos de la tierra.

Puedes llegar a conocer a personas de otros planetas. Te encariñarás con ellas. Allí no habrá nada que te cause temor. Habrá miles de sorpresas buenas en las que nunca habrás pensado. Incluso entonces, tendrás por delante de ti días más apasionantes y maravillosos que los que nunca jamás habrás soñado.



La vida no termina nunca. Será cada vez mejor a medida que avances en el camino de Dios. Por ello, ten buen ánimo, nuestro Padre que está en los cielos te ama.



Acerca del autor

Bob Slagle nació y creció en el sureste de los Estados Unidos. Se licenció "magna cum laude" (con la mención de muy destacado) en la universidad de Nuevo Méjico en 1964. Asistió a la Universidad de California, en Berkeley, como Woodraw Wilson Fellow (Woodraw Wilson es una fundación que ayuda a los estudiantes), donde obtuvo su título de estudios superiores en 1968.

Después de trabajar dos años como interno en un servicio público de salud, empezó a impartir cursos en la Universidad Pública de Sonoma, en la cual continúa enseñando como profesor de psicología.

Como Psicólogo Orientador titulado, Bob Slagle tiene consulta privada en la región de la Bahía de San Francisco para familias, parejas y niños.

Empezó a escribir "Cuentos de Josué" para los dos hijos de su esposa, Alex y Chris, cuando tenían 5 y 7 años respectivamente.

Bob es un estudioso apasionado del Libro de Urantia desde 1970. Es también el autor de "Manual para consejos de familia" y de "Conseguir la armonía familiar". También es conocido por sus talleres sobre los consejos de familia.